



Máster de Formación del Profesorado de Educación
Secundaria Obligatoria y Bachillerato, Formación
Profesional y Enseñanza de Idiomas

El teatro: una experiencia de dinamización lectora en Bachillerato

Facultad de Educación

Leticia M^a Rodríguez Blanco

Directora: Dra. Carmen de los Ángeles Perdomo

Julio 2019

RESUMEN

La lectura constituye uno de los pilares fundamentales en la formación personal y educativa de cualquier individuo. Hablar, escuchar, escribir y, por supuesto, leer son habilidades características de los seres humanos, por tanto, resulta de vital importancia fomentar desde las aulas estrategias que animen a potenciar estas competencias. El objetivo de este trabajo de investigación es comprobar cómo puede influir el empleo del teatro como estrategia de animación lectora en la percepción que tienen de la literatura clásica alumnos de Bachillerato. Para ello, se han elaborado dos cuestionarios, uno previo para analizar los hábitos lectores de los alumnos y otro, después de las actividades de dramatización, para averiguar si se han modificado sus gustos sobre la lectura y la literatura clásica.

Palabras clave: lectura, animación a la lectura, teatro, literatura clásica.

ABSTRACT

Reading is one of the most important pillars in personal and educational formation of any individual. Speaking, listening, writing and, of course, reading are essential skills of human beings, therefore, it is necessary to promote strategies that encourage these skills. The objective of this research is analyze the influence of dramatization as a reading strategy in the perception of Spanish Literature in Bachillerato. It has been made two surveys, one to know the reading habits of the pupils in Bachillerato and other, after the dramatization activities, to find out if the activities have modified their interest in reading and in Spanish Literature.

Keywords: reading, reading strategies, dramatization, Spanish Literature.

ÍNDICE

1. Introducción.....	5
2. Planteamiento del problema de investigación.....	7
3. Antecedentes.....	8
3.1 ¿Qué es leer?.....	8
3.1.1 El proceso lector y sus fases.....	11
3.1.2 La comprensión lectora.....	11
3.1.3 Los factores que inciden en la comprensión lectora.....	13
3.1.4 La importancia de la lectura en las aulas.....	14
3.2 La animación lectora y el hábito lector.....	15
3.2.1 La competencia literaria.....	17
3.2.2 Objetivos de la animación lectora.....	19
3.2.2.1 Las fases de la animación lectora.....	20
3.2.3 La importancia de la animación lectora.....	21
3.2.4 El rol del animador.....	22
3.2.5 Estrategias de animación a la lectura.....	23
3.2.5.1 La teatralización.....	24
3.2.5.2 El teatro juvenil y sus características.....	26
3.2.5.3 Beneficios psicopedagógicos del teatro.....	27
3.3 La lectura en el marco legislativo español.....	28
4. Objetivos.....	30
5. Método y procedimiento.....	31
5.1 Instrumento de recogida de datos.....	32
5.2 Participantes.....	33
5.3 Contexto del centro.....	33
6. Análisis de los resultados.....	35

7. Conclusiones.....	65
8. Referencias bibliográficas.....	68
9. Anexos.....	70
Anexo I.....	70
Anexo II.....	75
Anexo III.....	77
Anexo IV.....	79

1. Introducción

La lectura es una actividad vital en el día a día de cualquier individuo. No hay que señalar solo la lectura de obras clásicas, sino el simple acto de leer anuncios, carteles informativos, mensajes instantáneos, etc. La lectura no solo tiene el poder de actuar como medio de transmisión del conocimiento y la cultura de un pueblo determinado, sino también permite a todo lector enriquecer su vocabulario y mejorar su expresión; desarrollar su imaginación y creatividad; fomentar en él su pensamiento crítico, etc.

Actualmente, no se puede negar el poder que han ejercido las nuevas tecnologías de la información en el acto de lectura. Se tiene la idea de que las redes sociales y las nuevas formas de comunicación han desbancado a la lectura como actividad primordial y de ocio reemplazándola por el uso continuo y, a veces, excesivo de las nuevas tecnologías.

Para comprobar la veracidad o falsedad de esta afirmación, el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2017) ha realizado un estudio acerca de los hábitos lectores en España. Los datos obtenidos por el estudio exponen que el número de lectores en este país ha aumentado significativamente en torno al 61.8 % de la población y, además, en cuanto a la mala influencia que ejercen las nuevas tecnologías, se debe tener en cuenta que ha crecido el número de lectores en soporte digital (23.2%). Por tanto, se puede afirmar que el avance de las tecnologías no ha supuesto un cambio negativo a los hábitos lectores de la población, sino, más bien, ha supuesto un cambio positivo y ha aumentado para los lectores las opciones de demanda.

No obstante, si se utiliza el mismo estudio se observa que, aunque haya aumentado el número de lectores, existe un 40% de la población que afirma no leer nunca o casi nunca. En pleno siglo XXI resulta difícil de entender que exista este desapego por una actividad tan básica en la vida, como puede ser cualquier otra que se aprenda desde bien pequeños.

Ante esta situación, se torna cada vez más necesario el empleo de estrategias de animación a la lectura que faciliten el desarrollo de los hábitos lectores de los niños desde edades tempranas. Los centros educativos constituyen el escenario ideal para llevar a cabo actividades que dinamicen la lectura, y conseguir desarrollar, así, el hábito

lector entre los niños y niñas. Hay que recordar que no se nace siendo lector, sino que el hábito lector requiere de una educación que corre a cargo de la escuela y, por supuesto, del entorno familiar. No hay que olvidar el binomio que forman la escuela y las familias. Si ambos trabajan en favor del alumnado, los niños no percibirán la lectura como una obligación y no mostrarán desinterés hacia ella, sino que la verán como una forma no solo de aprendizaje, sino como un medio con el que disfrutar.

2. Planteamiento del problema de investigación

La investigación planteada en este Trabajo de Fin de Máster surge a partir de la estancia en un centro privado concertado durante el período de las prácticas externas. En concreto, el motivo que inspiró la realización de este pequeño estudio acerca de los hábitos lectores de un grupo de 1º de Bachillerato parte de la poca o escasa importancia que le daban a la lectura y, sobre todo, a la literatura clásica. Para un pequeño porcentaje de alumnos, la lectura ocupaba gran parte de su tiempo de ocio, y su entorno familiar ayudaba a fomentar ese hábito lector. Sin embargo, para la gran mayoría la lectura era una actividad tediosa, que solo realizaban para poder aprobar la materia de Lengua y Literatura.

Así pues, esta falta de interés del alumnado impulsó a llevar a cabo un estudio que permitiera conocer los hábitos lectores de este grupo de adolescentes, como también si a través de estrategias de animación lectora se podía cambiar o, al menos, mejorar sus hábitos lectores y su opinión sobre la literatura clásica.

De este modo, el análisis preliminar que se llevó a cabo se centró en los siguientes aspectos: conocimiento del lugar que ocupa la lectura en su tiempo libre; los últimos libros que han leído; qué les motiva a la hora de elegir un libro u otro; qué libros suelen mandarles en el centro; las recomendaciones del profesorado sobre libros; las actividades que realiza el centro para fomentar la lectura entre el alumnado; qué obras y autores clásicos conocen, etc. Todo esto para, posteriormente, comprobar si a través de estrategias de animación lectora se puede mejorar o cambiar la opinión que tienen acerca de los autores y la literatura clásica española.

Para este caso, se ha utilizado el teatro como estrategia de dinamización lectora en dos actividades basadas en dos obras clásicas españolas: *El Lazarillo de Tormes* y *La vida es sueño*. La elección de estas dos obras no ha resultado aleatoria, puesto que se trataba de dos obras pertenecientes a los dos movimientos literarios que se estaban dando en ese momento. Así pues, y tras la realización de las actividades, se llevó a cabo un segundo cuestionario para conocer si, gracias a la realización de las representaciones teatrales, había cambiado su opinión acerca de los clásicos literarios.

3. Antecedentes

3.1 ¿Qué es leer? La concepción de la lectura

El lenguaje constituye la base de la comunicación del ser humano. Es una de las señas de identidad que diferencia al hombre de otros seres vivos. Además, nos proporciona la capacidad de comprender a los demás y de expresar nuestros anhelos, miedos, intenciones, etc., como también nos permite construir e interpretar el mundo desde una óptica diferente. En definitiva, la importancia del lenguaje como medio de comunicación humano resulta incuestionable.

En su aprendizaje dos son los objetivos que se deben desarrollar: por un lado, se debe fomentar la capacidad de expresión, y por otro lado la habilidad de comprensión. Es innegable la importancia que le otorgan los individuos a la capacidad de expresarse correctamente para que los demás le entiendan. Así mismo, paralelamente al cultivo de la capacidad de expresión se desarrolla la capacidad de comprensión: comprender fielmente el pensamiento de los demás, por medio de la conversación o por la comprensión correcta de la lectura es tan importante como saberse expresar. (Aller Martínez, Cuenca Alejandre, García Ruano & Trigo Cutiño, 1997).

El lenguaje oral es, por tanto, una habilidad propia de los seres humanos; sin embargo, las capacidades para leer y escribir se desarrollan posteriormente. El sistema de escritura comienza a desarrollarse cuando el niño tiene aproximadamente cinco años en los centros escolares. Tanto la escritura como la lectura son habilidades dependientes, pues comparten procesos similares, como el sistema visual, fonológico, memoria a largo y corto plazo, etc. El hecho de que sean dependientes la una de la otra, implica que la mejora en una conlleva la mejora en la otra.

Cuando se habla de comprensión lectora, se debe comenzar por lo más básico, es decir, se debe establecer qué se entiende realmente por leer y los procesos que un individuo lleva a cabo cuando realiza dicha actividad. Según la Real Academia Española de la Lengua (2019), por leer se entiende “la comprensión o interpretación de un texto de un determinado modo” (s.p.).

Leer constituye una actividad primordial en la vida de los alumnos y las alumnas no solo a lo largo de su etapa escolar, sino también a lo largo de su vida como adultos. Sin embargo, la escuela contradice el significado fundamental del verbo, ya que, en muchas ocasiones, se basa la enseñanza de la lectura en un conjunto de actividades en las que predomina más el deseo de que los niños y niñas aprendan cómo se lee, en vez de preocuparse porque entiendan qué es lo que dice el texto. (Colomer y Camps, 2000).

La descripción actual de la lectura se realiza en el interior del marco teórico general que explica cómo los seres humanos interpretan la realidad, cómo procesan la información, etc. La concepción tradicional de la lectura se puede definir como un modelo de procesamiento ascendente. Este modelo supone que el lector comienza a prestar atención a los niveles inferiores del texto, como por ejemplo, los signos gráficos, las palabras, etc., para formar las distintas unidades lingüísticas hasta llegar a los niveles superiores de la frase y el texto. Para que el lector obtenga el significado global del texto deberá descifrar los signos, oralizarlos, pronunciarlos y recibir el significado de cada unidad (palabras, frases, párrafos, etc.) para unirlos unos con otros. (Colomer y Camps, 2000).

No obstante, estos mismos autores e investigadores han llegado a la conclusión de que hoy en día algunos de estos mecanismos ni siquiera forman parte del acto de lectura en sí. Para ellos, hay otros muchos mecanismos que intervienen en la comprensión de un texto escrito. Son todos aquellos que forman lo que se conoce como procesamiento descendente, puesto que no actúan como los elementos ya mencionados, sino, en sentido contrario, desde la mente del lector al texto. Así pues, la intervención del procesamiento descendente es un componente necesario de la lectura corriente. Permite al lector resolver las ambigüedades y escoger entre las interpretaciones posibles del texto.

Por otra parte, no se debe olvidar de la importancia que adquiere el conocimiento contextual. Los autores Adam y Starr (1982) afirman que:

Cuando se lee un texto con significado no se leen las letras, las palabras y las frases que lo componen de la misma manera que si se presentaran aisladamente, incluso la velocidad de lectura depende del contexto que la rodea (como se cita en Colomer y Camps, 2000, p.35)

Además, se debe tener en cuenta que el significado del texto no es la suma de los significados de las palabras que lo componen. Los significados se construyen los unos en relación con los otros, esto es, la aceptación del significado de cada palabra depende de la frase donde aparece; la estructura de la frase también aporta significado; un párrafo puede contener la idea central de un texto o constituir un simple ejemplo según su articulación en el discurso; el gesto de un personaje puede ser banal o muy significativo según la narración en que aparezca, etc. Es tarea del lector razonar e inferir de forma continua. Es decir, debe captar una gran cantidad de significados que no aparecen directamente en el texto, pero que son deducibles: informaciones que se presuponen, conocimientos compartidos entre emisor y receptor, relaciones implícitas (temporales, de causa y efecto, etc.) entre los elementos del texto, etc.

Como apuntan los autores Adam y Starr (1982), lo que el lector ve en el texto y lo que él mismo aporta son dos subprocesos simultáneos y en estrecha interdependencia. Esta visión del proceso constituye lo que se llama modelos interactivos de lectura. Asimismo, señalan que: “El texto no proporciona más que una de las fuentes críticas de información. Es preciso que el resto provenga de los conocimientos previos del lector.” (como se cita en Colomer y Camps, 2000, p.35).

Así pues, en los modelos interactivos el lector es considerado como un sujeto activo que utiliza conocimientos variados para obtener información del texto y, además, reconstruye el significado del texto al interpretarlo de acuerdo con sus propios esquemas conceptuales y a partir de su conocimiento de la realidad que le rodea. La relación entre el texto y el lector durante la lectura puede clasificarse de dialéctica: el lector se basa en sus conocimientos para interpretar el texto, para extraer un significado, y, a su vez, este nuevo significado le permite crear, modificar, elaborar e integrar nuevos conocimientos en sus esquemas mentales.

Para concluir este apartado es necesario destacar que leer, más que un simple acto de descifrado de signos gráficos, es un acto de razonamiento. Lo esencial de este proceso es construir una serie de argumentos para que, a partir de la información que proporciona el texto y los conocimientos que posee, el lector pueda llegar a la comprensión del texto y detectar las posibles incomprensiones durante la lectura.

3.1.1 El proceso lector y sus fases

El acto de leer consiste en el procesamiento de información de un texto escrito con la finalidad de interpretarlo. El proceso de lectura utiliza lo que Smith (1983) llama las dos fuentes de información de la lectura: la información visual, y la información no visual. Así, a partir de la información del texto y de sus propios conocimientos el lector construirá el significado en un proceso que podemos dividir en:

- La formulación de hipótesis

Cuando el lector se propone leer un texto, una serie de elementos contextuales y textuales activan algunos de sus esquemas de conocimientos y le llevan a anticipar aspectos del contenido. Sus hipótesis establecen expectativas a todos los niveles del texto; se formulan como suposiciones o preguntas más o menos explícitas a las que el lector espera hallar respuesta si continúa leyendo.

- La verificación de las hipótesis realizadas

Lo que el lector ha anticipado debe ser confirmado en el texto a través de los indicios gráficos. De esta manera, el lector buscará indicios en todos los niveles de procesamiento con tal de comprobar la certeza de su previsión.

- La integración de la información y el control de la comprensión

Si la información es coherente, el lector las integrará en su sistema de conocimientos para seguir construyendo el significado global del texto a través de distintas estrategias de razonamiento.

3.1.2 La comprensión lectora

Leer es un proceso que se sigue para obtener información de la lengua escrita, de una manera similar a como escuchar es lo que hacemos para obtener información de la lengua oral. La psicología cognitiva establece que todos los procesos de obtención de información que utilizan las personas funcionan de la misma forma y necesitan los mismos mecanismos mentales para procesar la información que se capta a través de los sentidos y se almacena en estructuras esquemáticas de conocimientos (Rumelhart y Ortony, 1977).

Por otra parte, Mayer (1985) en su estudio sobre la comprensión lectora resume en los siguientes puntos la comparación entre el cerebro humano y el de un ordenador. Para el autor se establecen los siguientes aspectos:

- La percepción:

El primer paso del proceso se inicia con la captación de determinados estímulos a través de los sentidos (una canción, unas palabras escritas en un papel, etc.) y en estrecha relación con las intenciones del sujeto que selecciona automáticamente los estímulos que le interesa percibir.

- La memoria:

A continuación, empieza un proceso para su retención en la memoria. Es de vital importancia para poder pensar, ya que no se puede realizar ninguna de las operaciones que se engloban en el término *pensar* si no es a partir de los datos de que dispone nuestro cerebro en un momento determinado, una vez introducidos, retenidos y con los programas pertinentes para poder recuperarlos cuando sean necesarios. Esta es la causa de que el estudio de *cómo se comprende* vaya inevitablemente unido al estudio de *cómo se retiene*.

Además, hay que distinguir entre memoria a corto plazo y memoria a largo plazo. La memoria a corto plazo se caracteriza por tener una capacidad limitada tanto en el tiempo como en la cantidad de información retenida. Por otro lado, la memoria a largo plazo se define, en cambio, por su gran duración y capacidad. Somos capaces de retener todo lo que se sabe sobre el mundo, siempre que la información haya sido organizada de forma comprensible y sea significativa para el individuo.

- La representación del mundo

Para dar respuesta a este punto utilizaremos la noción de “esquema”. Esta noción fue utilizada por psicólogos europeos como Bartlett y Piaget durante los años veinte y treinta y, más tarde, en los setenta fue recuperada por la psicología cognitiva para describir el proceso de información. Así pues, los esquemas se definen como las estructuras mentales que construye el sujeto en interacción con el ambiente y que organizan su conocimiento y el modo de usarlo (como se cita en Colomer y Camps, 2000, p.40).

Rumelhart (1980) compara la organización interna de los esquemas con un guion teatral. Los actores, el montaje, el contexto donde se representa, etc., puede ir cambiando; pero la obra mantiene su entidad y puede ser reconocida. Del mismo modo, el individuo puede recurrir a un esquema determinado aunque las situaciones a las que tiene que aplicarlo sean diferentes e incorporen variables considerables. Los esquemas de conocimiento que las personas forman a lo largo de su vida les sirven para prever, contrastar e interpretar cualquier información. Así pues, el conjunto de esquemas que tenemos cada uno de nosotros conforma nuestra particular visión del mundo.

3.1.3 Los factores que inciden en la comprensión lectora

Llegados a este punto, resulta evidente que la comprensión lectora es la finalidad fundamental de cualquier acto de lectura. De acuerdo a Colomer y Camps (2000) el individuo realiza una interpretación determinada del mensaje que se ajusta más o menos a la intención del escritor. Los factores que condicionan la comprensión lectora se relacionan con los dos elementos que interactúan en el proceso de la lectura: el lector y el texto. Los factores que se van a tratar son: la intención de la lectura y los conocimientos previos.

- La intención de la lectura

Por una parte, el propósito de la lectura determinará la forma en que el lector abordará el escrito y el nivel de comprensión que tolerará o exigirá para dar por buena su lectura. No es lo mismo, por ejemplo, leer para retener una información, para aprender y reestructurar conocimientos, que leer para formarse una idea general, para saber de qué va un libro.

Desde ese punto de vista, Foucambert (1976) caracteriza las diferentes maneras de abordar un texto, según la intención de la lectura:

1. La lectura silenciosa integral cuando se lee un texto con el mismo tipo básico de actitud lectora.
2. La lectura selectiva, guiada por un propósito ordenador.
3. La lectura exploratoria, producida a saltos para encontrar un pasaje, una información determinada.
4. La lectura lenta para disfrutar del texto
5. La lectura informativa, de búsqueda rápida de una información puntual.

- Los conocimientos aportados por el lector

Por otra parte, el lector debe tener conocimientos diversos para poder abordar con éxito su lectura. La comprensión del texto resulta muy determinante por su capacidad de escoger y de activar todos los esquemas de conocimiento para un texto determinado.

3.1.4 La importancia de la lectura en las aulas

Como se ha mencionado anteriormente en la introducción, el lenguaje constituye la herramienta más importante para el desarrollo del día a día. Se emplea el lenguaje como instrumento de trabajo, de estudio y, por tanto, se le debe dar preferencia en los programas escolares.

De entre todas las habilidades y destrezas que se adquieren desde temprana edad en los centros escolares, una destaca por su vital importancia y no es otra que la comprensión lectora. Obviamente, la comprensión lectora constituye la meta de cualquier acto de lectura, por tanto, resulta de vital importancia establecer desde bien pequeños un férreo hábito lector. Los docentes deben proponerse como meta que los niños y niñas descubran los libros y disfruten con ellos. De esta manera, descubrirán que la lectura puede formar parte de sus actividades de ocio. Es esencial partir de textos motivadores, adaptados a los intereses, edad y nivel de los niños. Si el niño o niña siente placer con la lectura, leerá muchos libros.

No obstante, aunque resulta evidente el rol fundamental que tiene la escuela ante esta circunstancia, no se debe dejar a un lado el papel del entorno familiar. La familia debe fomentar y motivar la lectura entre sus hijos e hijas desde pequeños, puesto que de esta manera, los niños no verán la lectura como una actividad tediosa, sino la sentirán como una actividad más de ocio, como pueden ser otras, como los deportes, la música, etc.

En relación a este pensamiento, muchos autores han expresado la importancia de establecer un vínculo entre el niño y la lectura. En este caso, y en relación a la idea que se está trabajando, se ha seleccionado una cita de la escritora Gloria Fuertes (s.f.): “Un

niño con un libro de poesía en las manos nunca tendrá de mayor un arma entre ellas”.
(s.p.).

Adicionalmente, el hecho de motivar al alumnado a leer traerá implícita la consecución de una serie importante de objetivos: (Aller Martínez et al., 1997)

1. Se despierta la imaginación y fantasía de los niños. Con la lectura, podrán dejar volar su imaginación hacia otros mundos o realidades fantásticas.
2. Aumentará la riqueza de su vocabulario. Favoreciendo la expresión y comprensión oral y la expresión escrita.
3. Mejor fijación de la ortografía de las palabras.
4. Mejora la elocución del niño.
5. Fomento del nivel de observación del niño.
6. Comentando las lecturas se favorece y desarrolla la conversación y comprensión.
7. Familiarización de las distintas técnicas de estudio, como la prelectura, lectura en imágenes, lectura comprensiva, esquemas, resúmenes, etc.
8. Descubrimiento de la belleza del lenguaje leyendo textos bien seleccionados: narraciones, dramatizaciones, recitaciones...

3.2 La animación lectora y el hábito lector

Para comenzar a tratar este término tan complejo y variado, se ha considerado oportuno empezar por establecer cuál es su significado y comentar brevemente su recorrido a lo largo de la historia.

Tal y como recoge el Diccionario de la Real Academia Española (2019), el concepto de animación se puede definir de la siguiente manera: “el conjunto de acciones destinadas a impulsar la participación de las personas en una determinada actividad, y especialmente en el desarrollo sociocultural del grupo de que forman parte” (s.p.).

En general cuando se habla de animación a la lectura, se piensa desde un contexto que tiene relación con la escuela o la biblioteca y apunta a acercar a los niños y niñas al texto. Su objetivo principal es generar entre ellos y ellas el gusto por la lectura,

a través de las emociones y los sentimientos personales que puedan suscitarles los textos. Las estrategias que se aplican son de diferente naturaleza y pueden ser tantas como la imaginación y la creatividad del animador a cargo de la actividad. El componente más importante generalmente es el contexto lúdico que envuelve este tipo de actividades que se focalizan en que el individuo pueda generar su gusto por leer sin sentir la presión de la obligación impuesta por el entorno curricular (Jiménez Martínez, 2012).

Para comprender bien el sentido de la animación lectora es necesario conocer su historia y los anhelos pedagógicos y sociales de la época en la que surgió. Esta nueva técnica para motivar la lectura entre los más jóvenes surgió en primer lugar en las bibliotecas para, posteriormente, dar el salto a las aulas.

En octubre de 1965 abrió sus puertas en la localidad francesa de Clamart la biblioteca *La joie pour les livres*. Se trataba de una biblioteca concebida para los niños y los jóvenes. Esa biblioteca tenía un admirable antecedente en otra célebre biblioteca para los niños, *L'Heure Joyeuse*, abierta en París en el año 1924. El motivo principal era tratar de generar el placer de la lectura a los individuos. En ese momento, surge entonces la necesidad de idear, pensar actividades atractivas y cautivadoras que impulsen la lectura. Todas estas actividades estaban encaminadas a proporcionar el gusto por los libros y la lectura. Ante ellos, tenían todo un reto por delante, ya que de por sí resulta difícil motivar la lectura no solo entre los adultos, sino también entre los más jóvenes. Sin embargo, nada de esto hace decaer los esfuerzos y comienzan a realizarse actividades tales como narraciones de cuentos en voz alta, conversaciones sobre libros leídos por los adultos, lecturas poéticas, guías bibliográficas, exposiciones temáticas de libros, representaciones teatrales, lecturas en voz alta de novelas, de álbumes ilustrados, juegos para captar la atención de los futuros lectores, etc. (Mata, 2008).

En definitiva, se podría definir el mencionado concepto como el conjunto de actividades, estrategias y técnicas que tienden a favorecer, potenciar y estimular el acercamiento de los individuos a los libros. Además, se consigue mejorar los hábitos lectores, asegurar su crecimiento lector, pasar del saber leer al querer leer y a fomentar el aspecto lúdico de la lectura.

3.2.1 La competencia literaria

Cuando se habla de competencia literaria, se debería atender en primer lugar a la definición de competencia, luego se prestará atención a la definición y finalidad de dicha competencia y, por último, las competencias esenciales que deberán desarrollar los alumnos.

Entre la definiciones que se han propuesto podemos destacar algunas, como la de Toupin (1998): “es la capacidad de seleccionar y de reunir en un todo, aplicable a una situación dada, saberes, habilidades y actitudes” (como se cita en Mendoza Fillola, 2010, p. 26)

Por otro lado, para Lasnier (2000): “saber hacer complejo que resulta de la integración, movilización y adecuación de capacidades, habilidades y conocimientos utilizados eficazmente en situaciones específicas” (como se cita en Mendoza Fillola, 2010, p.26)

Igualmente, en esta línea se sitúa el autor francés Perrenoud (2003), para quien la competencia sería:

La facultad de movilizar un conjunto de recursos (saberes, capacidades, informaciones, etc.) para solucionar con eficacia una serie de situaciones. Las competencias están conectadas a contextos culturales, profesionales y condiciones sociales. Algunas competencias se desarrollan en gran medida en la escuela, otras no (como se cita en Mendoza Fillola, 2010, p.26).

También sería conveniente atender a la definición oficial que ofrece la OCDE (2005):

Una competencia es algo más que conocimientos y habilidades. Se trata de la capacidad para satisfacer las demandas complejas, mediante la elaboración y la movilización de recursos psicosociales (incluyendo habilidades y actitudes) en un contexto particular. Por ejemplo, la capacidad de comunicarse eficazmente es una competencia que puede aprovechar los conocimientos de lengua de una persona, sus prácticas, habilidades y actitudes hacia las personas

con quienes él o ella se comunica. (como se cita en Mendoza Fillola, 2010, p. 26).

Por otra parte, en cuanto a la definición de competencia literaria, se ha prestado especial atención a la dada por J. Culler (1978):

La competencia literaria es el conjunto de convenciones para leer los textos literarios. Tales convenciones se localizarían en la analogía de recursos presentes en una serie de obras, las literarias precisamente, y que constituyen la conexión para interpretar el mundo ordinario por parte del lector. Es decir, en la lectura literaria opera un proceso de decodificación y comprensión que asigna valores especiales a las unidades lingüísticas en virtud de unos convencionalismos concretos, entre los que hay que señalar: el condicionante socio-cultural; la propia experiencia del mundo, y el aprendizaje de los códigos literarios y las relaciones de intertextualidad (pp. 169-198).

La finalidad de la competencia literaria es formar lectores capaces de comprender e interpretar el texto literario y, además, valorar la estética literaria. En relación con la competencia literaria, las competencias esenciales que deberá desarrollar el alumno se podrían enmarcar en los siguientes aspectos: el correspondiente al proceso lector que controlará y regulará el alumno-lector; el referido al reconocimiento de las convenciones propias del discurso literario y las peculiaridades que existen en él, así como el control de referencias básicas y claves poéticas mediante las que el lector puede realizar una buena comprensión e interpretación, y el manejo de la contextualización que le permita situar el texto. (Mendoza, 2010).

Adicionalmente, se podría incorporar un último aspecto: la experiencia lectora. Esta experiencia lectora contribuye a desarrollar la competencia literaria, esto es, el desarrollo de esa experiencia lectora puede considerarse un proceso de aprendizaje. Con estos componentes se ha intentado formar al lector para que pueda reaccionar ante un texto literario en particular que le presente un grado de complejidad determinado. (Mendoza, 2010).

En definitiva, un lector competente es capaz de desarrollar actividades como las siguientes (Mendoza, 2007, 69-82):

- Emitir hipótesis sobre el tipo de texto.
- Identificar índices textuales.
- Establece coherentemente una lectura que el texto no contradiga y disfruta con la propia actividad de recepción.
- Desarrollar la recepción lectora en un proceso de interacción y cooperar con el texto a través de sus aportaciones, es decir, actuar según las características del texto y sus saberes y aportaciones.
- Reconocer macroestructuras y estructuras sobrepuestas en el discurso literario, y buscar las correlaciones lógicas con las que articula los distintos componentes textuales.
- Establecer normas de coherencia que le permitan hallar la significación del texto.
- Ordenar sus actividades cognitivas según las fases del proceso de lectura; con ellas identifica claves, estímulos, orientaciones, etc., ofrecidos por el texto para reconstruir la situación enunciativa, adopta una actitud ajustada al tipo e intencionalidad del texto y activa sus conocimientos disponibles.
- Controlar la metacognición de su actividad lectora, teniendo presente durante todo el proceso la funcionalidad de cada una de las actividades que está realizando.

En conclusión, se tiene que dotar al alumnado de una competencia suficiente para que desarrollaran, a través de la literatura y de la correspondiente formación, el pensamiento crítico, la curiosidad artística, la capacidad para contextualizar los textos, el reconocimiento de las formas y los contenidos literarios, el disfrute de los textos, etc. (Mendoza, 2010).

3.2.2 Objetivos de la animación lectora

Antes de comenzar con los objetivos que persigue la animación lectora, resulta acertado incluir en este apartado la reflexión del pedagogo, filósofo y ensayista español, José Antonio Marina acerca de cómo las destrezas básicas son un importante pilar para la educación y cómo influyen en el desarrollo de la inteligencia humana de los niños y

adolescentes. La cita es la siguiente: “Leer, hablar, escribir, es decir, explicar, comprender y disfrutar el mundo con las palabras es una condición indispensable para desarrollar la inteligencia humana” (como se cita en Sarto, 2000, p.11)

Con la práctica y aplicación de técnicas y estrategias de animación a lectura se pretende, de manera general, despertar el deseo de leer, descubrir el libro y desarrollar la habilidad lectora, para que el usuario convierta la lectura en una actividad libre, placentera y autónoma. Desde un nivel de concreción más exhaustivo, podemos enumerar los siguientes objetivos: (Jiménez, 2012)

- Desarrollar la imaginación y la creatividad.
- Crear un clima positivo, ameno, lúdico y favorable hacia la lectura, fomentando el interés hacia la lectura y los libros.
- Hacer que se tome conciencia de la importancia de los libros como fuente de entretenimiento y de información.
- Mejorar los hábitos lectores, la calidad y la comprensión lectora.
- Ampliar sus horizontes culturales.
- Desarrollar su capacidad creativa y recreativa a partir de la lectura.
- Experimentar el juego como herramienta de aprendizaje.
- Enseñar a valorar, respetar y cuidar el material bibliográfico de la biblioteca.
- Acercar e implicar al personal bibliotecario y a las familias.
- Desarrollar la capacidad lectora.
- Aumentar el universo léxico y adquirir mayor competencia lingüística y comunicativa. Utilizar el diálogo y la puesta en común.
- Ejercitar el pensamiento, formar lectores críticos, que reflexionen sobre los valores y actitudes que transmiten los libros.
- Desarrollar la capacidad de escuchar, comprender y retener un mensaje o texto oral o escrito.

3.2.2.1 Las fases de la animación lectora

En relación a las fases de la animación lectora podemos afirmar que se establecen varias fases en el proceso de lectura. Se ha seleccionado la clasificación de García (2004) en la que distingue las siguientes fases:

- Animación previa a la lectura. Este tipo de actividades se realizan antes de la lectura del libro. Se puede distinguir dos tipos: animaciones a la lectura en general (carteles, visitas a la biblioteca, etc.) y animación a un libro o género concreto (recomendaciones de libros, lecturas de un fragmento, etc.).
- Actividades en torno al libro: son actividades muy lúdicas. Entre los ejemplos más destacados, se señalan los siguientes: dibujos, dramatizaciones, encuentros con autores, exposiciones...
- Animación de profundización en la lectura después de leer un libro: este tipo de actividades pretenden mostrar de una manera lúdica los distintos elementos de un libro (personajes, hechos principales, lugares, tiempo, etc).
- Actividades de creación: suelen realizarse una vez se ha conseguido fomentar un hábito lector, ya que son la consecuencia lógica de la lectura.

3.2.3 La importancia de la animación lectora

La importancia de la animación escolar nadie la pone en duda. Todos estamos de acuerdo en su necesidad y en la validez pedagógica de su aplicación, ya que con ella el alumno desarrolla un sentimiento de apego hacia el acto lector, que resulta fundamental para su éxito escolar.

El sujeto lector ha de estar psicológica y físicamente preparado para leer. El niño ha de ser capaz de discurrir fluidamente por el texto. En palabras de Manila: “el sentimiento lúdico debe ser la base de la actividad humana” (como se cita en Quintanal, 1999, p.16).

El niño ha de ser capaz de desentrañar del texto un fuerte contenido imaginativo que le permita discurrir por mundos imaginarios y sentirse protagonista de aventuras disparatadas. Esos dos elementos: capacitación (seguridad) y deleite (evasión), han de constituir una meta clara en nuestra actividad escolar de animación lectora. La sociedad en líneas generales no se cuestiona el modo en que el niño aprenda a leer, sino que lo da por supuesto y se despreocupa de dicha responsabilidad atribuyéndosela a los

docentes. Desde el aula se tiene que tomar conciencia de esta necesidad, dando respuesta a la función social del enseñar a leer, pero de una forma genérica y profunda, pues hay que tener muy en cuenta que leyendo se sobrepasa el umbral del acto decodificador y se eleva al alumnado al mundo de esa recreación imaginativa. (Quintanal, 1999).

Los docentes deben planificar sistemáticamente el proceso didáctico de capacitación lectora con un diseño curricular que atienda convenientemente esa progresión constante de las facultades del sujeto, en forma de metodología específica, completa, fundamental y eficaz. Sin descuidar bajo ningún concepto la faceta lúdica que tiene. En último lugar, los docentes deben reclamar la necesaria preocupación del entorno por el tema. El entorno familiar del alumnado tiene una importancia vital en este proceso, por lo tanto, escuela, familia, amigos, los poderes públicos, medios de comunicación social, etc., deben trabajar unidos para conseguir llevar a buen puerto este cometido. Adicionalmente, la escuela juega un papel fundamental focalizando la orientación que tomen todos estos elementos en una misma dirección, la que corresponde a la formación y maduración del niño.

La animación ha surgido como un intento de recuperar el tema y encauzarlo de una forma adecuada. Hay que comenzar desde el aula, experiencias y dinámicas en las que al sujeto lector se le brinde la oportunidad de introducirse en el mundo de la recreación imaginativa. El docente (mediador) habrá de conocer tanto el mundo de la literatura como el de la pedagogía, a fin de participar de ambos en su actividad cotidiana. La animación docente ha de responder a un estilo propio y particular de vivir la experiencia lectora personal, en la que el animador transmita un sentimiento íntimo e individual. (Quintanal, 1999).

3.2.4 El rol del animador

El animador debe estar cerca del lector para conocer sus intereses, sus capacidades y sus necesidades. El animador debe contar, además, con una base cultural sólida que le permita valorar la lectura adecuadamente y actuar a favor de la educación y el progreso lector del niño. El animador es el encargado de potenciar las posibilidades que tienen los niños y niñas, deben ayudarles a cultivar su capacidad intelectual hasta donde sea

posible. Debe ayudarle a desterrar todos los aspectos negativos que envuelven a los libros o a la lectura en general. Son los responsables de enseñarles a amar la lectura y, además, deben enseñarles las múltiples posibilidades para adquirir un libro que existen hoy en día. Se debe hacer abstracción de sus gustos personales en favor de los gustos del niño para saber hasta dónde puede llegar. (Sarto, 2000)

Además, el animador no debe caer en la exigencia de que el niño lea como él mismo lee, ni tener los conocimientos que él mismo tiene. Ayudarles a progresar, esa es la clave. Durante la aplicación de la estrategia ha de valorar el silencio en su justa medida, dejar que el niño actúe (el animador es un mero conductor de la estrategia) aprender a callar, esperar el resultado y observar, analizar y tener en cuenta las observaciones que le hagan los niños, etc.

Por otra parte, tener un programa resulta fundamental, puesto que la animación debe tomarse muy en serio y no como algo superfluo. Hay que tener en cuenta para qué curso se quieren hacer este tipo de actividades, si los niños leen o no, qué carencias poseen, etc. Una vez se tengan claros estos aspectos, se estará preparado para elaborar el programa: periodicidad de las animaciones, estrategias que elegimos, libros que usaremos, preparación del material, etc. No hay que olvidarse de la importancia de trabajar colaborativamente con otros docentes, ya que, de esta manera, el alumnado resultará el gran beneficiado de este trabajo colaborativo. (Sarto, 2000).

3.2.5 Estrategias de animación a la lectura

Una vez establecido el significado del concepto y su historia, se debe profundizar en los elementos que caracterizan este método. Para la autora Sarto (2000):

El método de animación a la lectura usa las estrategias en forma de juego creativo y estimula la interioridad, que se apoya en el silencio y la reflexión individual. La animación lectora estudia y tiene en cuenta las condiciones del educando, generalmente de los niños y los adolescentes. Necesita una programación adecuada y, además, debe contar con la figura del animador, el encargado de impulsar la motivación hacia la educación lectora (p.19).

Cuando la autora se refiere a estrategias dentro del método de la animación a la lectura, es necesario incluir la definición propuesta por el autor estadounidense Robert M. Gagné: “son habilidades que rigen el comportamiento del individuo en el aprendizaje, la memoria, y el pensamiento” (p.19).

Para la animación, las estrategias constituyen los elementos que se emplean para educar al niño o niña en la lectura. De acuerdo con la opinión de la autora Sarto, las estrategias están creadas especialmente para contribuir al desarrollo de la capacidad lectora, cultivar su inteligencia e intentar que el individuo alcance la perfección lectora. El animador o animadora que las utilice deberá conocer profundamente el alcance de cada una de ellas, seleccionándolas, según las necesidades del alumnado. Otro aspecto a destacar es el poder que reside en el grupo. El dinamismo del grupo, el valor del diálogo y la respuesta de cada uno de los participantes hacen posible el proceso lector del niño. (Sarto, 2000)

Para finalizar, resulta relevante destacar otros elementos tan importantes como los mencionados anteriormente: el juego y el silencio. El juego ocupa una posición fundamental dentro de la animación lectora. A pesar de que muchos estudiosos consideran que el carácter lúdico de las distintas estrategias pueden desvirtuar el principal propósito de la animación. El juego tiene un valor educativo que no se debe olvidar o menospreciar, ya que aprender divirtiéndose debe ser la premisa básica de cualquier etapa educativa. Si la animación pretende motivar al alumnado a que lea más y mejor, ningún animador debe desprenderse del juego. Y, por otro lado, tampoco se debe hacer oídos sordos al silencio. De acuerdo a la autora Sarto (2000):

La función del silencio en las estrategias es dar paso a la interioridad. Las estrategias van orientadas a que el niño interiorice la lectura, a que de la estrategia objetiva pase a la lectura subjetiva, la haga suya para llegar a crear sus propios esquemas de lectura y sea un lector autónomo, profundo, que capte todo cuanto expresar lo escrito (p. 22).

3.2.5.1 La teatralización

Entre todas las estrategias de animación que existen y que se han llevado a las aulas con el fin de motivar la lectura entre los jóvenes, se ha seleccionado el teatro,

puesto que todos somos actores en potencia en nuestro día a día. El teatro constituye un escenario rico en estímulos para el alumno, como también resulta idóneo para la formación de las personas y todo aquello que les rodea.

Una de las citas que mejor ejemplifica la importancia del teatro es la siguiente del famoso y respetado Federico García Lorca (s.f.): “El teatro es la poesía que se levanta del libro y se hace humana. Y al hacerse, habla y grita, llora y se desespera” (s.p.)

Se puede afirmar, por tanto, que el teatro es una de las formas de expresión artística más antiguas de la Humanidad. El teatro no constituye una ciencia, sino un arte. Un *arte vivo* que va cambiando a lo largo de los siglos reflejando los vicios, las costumbres y las modas de cada época vivida por el hombre. El teatro, como bien expresó Federico García Lorca en la cita expuesta, es poesía viva que puede sentirse en el alma, capaz de hacernos reír, llorar, emocionarnos, etc.

Así pues, podemos considerar al teatro como una de las manifestaciones artísticas más completas, puesto que en él se engloban numerosas disciplinas artísticas, como la pintura, la música, la composición de textos orales y escritos, etc. Sin olvidarse del conjunto de sensaciones, lugares, objetos, etc.

Llegados a este punto, y echando una mirada a esta época, ¿cómo afecta la tecnología al teatro? ¿Puede esta destruir algo que lleva acompañando a los hombres desde su inicio en la Historia?

Para los autores Almena Santiago y Butiñá Jiménez (1999):

El teatro posee su propia personalidad y su lugar en cada época. En la nuestra, audiovisual y de alta tecnología, no se puede ignorar esa realidad, pero tampoco se puede convertir el teatro en una muestra de los elementos y efectos propios de las nuevas técnicas, pues podríamos correr el riesgo de apartarnos de lo que es en sí el teatro (p. 7).

Actualmente, en materia audiovisual se goza de un alto grado de perfección. Las imágenes y el sonido que ofrece la tecnología hoy en día no dejan de ser una

reproducción de la realidad. El teatro ofrece imagen y sonido también, por lo tanto no está reñido con la época actual. Es cierto que tiene limitaciones, que no puede llegar donde otros medios; pero, por el contrario, ofrece esa vitalidad de la imagen y la palabra directa y real. Esta es la verdadera razón por la que el teatro no morirá. (Almena y Butiñá Jiménez, 1999).

Si bien es cierto que el teatro a lo largo de toda su historia ha sufrido numerosos altibajos. La única solución es la de educar y formar a los espectadores del mañana, es decir, los niños y jóvenes. Así, se conseguirá tener ciudadanos que amen y reconozcan la labor social y vital que posee el teatro.

Hablando de inculcar el amor por el teatro a los más jóvenes, se debe tener en cuenta las diferencias que existen entre el teatro que se hace para los niños y el teatro para los adolescentes. Por consiguiente, se puede hablar de teatro infantil y teatro juvenil.

3.2.5.2 El teatro juvenil y sus características

El teatro juvenil es genéricamente el realizado por adultos- profesionales o no- para jóvenes, aunque, a diferencia del teatro para niños, también puede ser representado por jóvenes. Los integrantes del teatro juvenil se suelen encontrar en la franja de los doce años de edad, aunque es cierto que no hay una edad propiamente establecida.

Las posibilidades didácticas que ofrece el teatro como recurso de animación a la lectura son múltiples. Se mencionarán aquellas que para los autores Almena y Butiñá Jiménez (1999) tienen probada su efectividad en las aulas:

- Trasladar un diálogo de una época a otra, por ejemplo el de Romeo y Julieta.
- Variar la psicología de los personajes, variando también el argumento.
- Cambiar el final de una obra y darle, así, un giro completamente distinto a la original.
- Transmitir las vivencias de una época a través de una obra: estudio de costumbres, léxico, ambientación histórica, etc.

- Estudio profundo de un autor y de un movimiento determinado, a través de una obra.

En cuanto al tipo de obras sobre las que se puede trabajar, lo idóneo sería utilizar obras especialmente pensadas para jóvenes, ya que es probable que el mensaje les suene mucho más familiar y se sientan más representados con los personajes; no obstante, si se utilizan algunas de las propuestas didácticas anteriores se puede conectar la literatura clásica universal con los jóvenes para demostrarles, de esta manera, que la literatura es vida y, por muy antigua que sea una obra, siempre van a poder obtener alguna enseñanza que les sea de verdadera utilidad a lo largo de la vida.

Para finalizar, el teatro supone el medio por el cual un individuo es capaz de expresarse y encontrar su propia voz. El teatro infantil presenta unas características que le son propias por la edad del público al que va dirigido; sin embargo, en la etapa juvenil, el individuo posee una forma más madura de expresarse, por lo que, lo que varía es el individuo y no el teatro y eso constituye una de las grandes genialidades que posee este arte.

3.2.5.3 Beneficios psicopedagógicos del teatro

De acuerdo con la autora Isabel Agüera (2011) “el teatro promueve una serie de beneficios para el alumnado. Estos son: (p. 148)

- Inducen y potencian la lectura y su comprensión de manera amena y divertida.
- Estimulan el desarrollo de la creatividad individual y colectiva
- Se favorece la seguridad y se ayuda a vencer la timidez que sufren algunos alumnos y alumnas.
- Incentiva la autoestima.
- Se adquieren destrezas y desenvoltura para afrontar las situaciones por ellos mismos.
- Las escenificaciones pueden servir para la resolución de conflictos.
- Estimula la lectoescritura, al sentirse responsables de su contenido”

Asimismo, el teatro promueve una serie de valores éticos y morales, que resultan fundamentales para la educación del alumnado. Entre ellos se pueden destacar: tolerancia, colaboración, socialización, espontaneidad, solidaridad, autoestima, etc.

Según las corrientes modernas, la educación se entiende cada vez más como una educación para la libertad. El objetivo de la educación no es crear ciudadanos perfectos, sino personas libres, y, en ese ámbito, el teatro resulta un magnífico recurso como potenciador de la expresión interior de cada individuo. (Almena Santiago y Butiñá Jiménez, 1999).

3.3 La lectura en el marco legislativo español

En lo que respecta a la lectura en el ámbito legislativo, la ley vigente en materia de Educación, la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación, modificada por la Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la Mejora de la Calidad Educativa recoge en sus principios generales que la finalidad de la etapa de Bachillerato es:

[...] “proporcionar al alumnado formación, madurez intelectual y humana, conocimientos y habilidades que les permitan desarrollar funciones sociales e incorporarse a la vida activa con responsabilidad y competencia. Asimismo, capacitará al alumnado para acceder a la educación superior” [...] (p.19)

Además, en el artículo 25 del *Real Decreto 1105/2014, de 26 de diciembre, por el que se establece el currículo básico de Educación Secundaria Obligatoria y del Bachillerato*, se recogen los objetivos generales que debe alcanzar el alumnado a lo largo de esa etapa educativa. Entre los objetivos que se persiguen, se puede señalar el siguiente: “afianzar los hábitos de lectura, estudio y disciplina, como condiciones necesarias para el eficaz aprovechamiento del aprendizaje, y como medio de desarrollo personal”. (p. 20)

Por último, cabe destacar que en el área de Lengua Castellana y Literatura se incluyen dos bloques de contenido que tienen a la lectura como protagonista: el bloque II y el bloque IV. Por un lado, en el Bloque II *Comunicación escrita: leer y escribir* se parte del planteamiento que indica que leer implica una puesta en marcha de estrategias de lectura que se deben de practicar en el aula y proyectarse luego en todas las fases de

la vida del alumno. Por otro lado, en el Bloque IV *Educación literaria* la finalidad primordial de estos aprendizajes es la de crear buenos lectores, que disfruten del acto de leer y que lo sigan practicando a lo largo de su vida, no solo en el momento de su formación.

Sin embargo, a pesar de la presencia obvia que tiene la lectura en la materia de Lengua y Literatura, no ocurre lo mismo en otras áreas. Fomentar la lectura y, por consiguiente, el hábito lector en el alumnado no solo corresponde a la materia de Lengua, sino a todas las materias en general.

4.Objetivos

El objetivo general que se persigue con la realización de este trabajo es intentar demostrar cómo puede influir el uso del teatro como estrategia de dinamización lectora en la percepción de la literatura clásica de alumnos en Bachillerato. Para ello, se han elaborado dos cuestionarios, uno previo para analizar los hábitos lectores que tenían los alumnos y otro, después de la realización de las actividades de dramatización, para averiguar si se han modificado sus gustos sobre la lectura y la literatura clásica de la tradición literaria española.

Por tanto, entre los objetivos específicos que se han querido alcanzar con esta investigación encontramos los siguientes:

1. Conocer cuáles son los hábitos lectores de los casi 70 alumnos encuestados en función de sus inclinaciones lectoras.
2. Conocer sus motivaciones principales a la hora de decantarse por un libro u otro.
3. Examinar cuáles son las actividades que se realizan en el centro para fomentar la lectura entre ese grupo de alumnos y la posible influencia que tienen estas actividades en sus hábitos lectores.
4. Determinar qué opinión tienen acerca de los autores clásicos españoles y conocer cuántas obras clásicas suelen leer habitualmente.
5. Determinar si consideran que con la literatura clásica se pueden aprender valores éticos que pueden servirles de utilidad en su vida diaria.
6. Averiguar la opinión que les despierta el teatro, como también si suelen acudir a representaciones teatrales.
7. Conocer su punto de vista sobre el empleo del teatro como estrategia para mejorar su expresión oral.

5. Método y procedimiento

Los dos cuestionarios que van a fundamentar este pequeño estudio fueron realizados en el mes de mayo de 2019 (Anexos I, II). Ambos cuestionarios fueron entregados a los alumnos de 1º de Bachillerato de los grupos Científico-Tecnológico y Humanístico de un centro educativo de carácter concertado, situado en el municipio de La Laguna.

La elección de estos grupos en concreto se debió a que con ellos se realizaron varias actividades sobre literatura y, en particular, sobre el Renacimiento y el Barroco a lo largo del período de prácticas externas del máster. Como se ha mencionado, con estos dos grupos se realizaron dos actividades sobre dos obras literarias clásicas: *El Lazarillo de Tormes* y *La vida es sueño*. Las actividades consistían en dos representaciones teatrales. Se utilizó el teatro como estrategia de animación para hacerles llegar dos obras que, en opinión de los alumnos, desconocían y les parecían tediosas, puesto que no se tratan de dos obras pertenecientes a la literatura actual. Para la primera actividad se eligió la obra *el Lazarillo de Tormes* para realizar un juicio que enfrentara al Lazarillo frente a su primer amo el ciego. Los alumnos representarían distintos roles, como jueces, relatores, testigos, abogados defensores y de la acusación, etc. (anexo III). Y para la segunda actividad, la obra seleccionada fue *La vida es sueño*, de Calderón de la Barca. Esta consistía en reescribir el guion de la obra, adaptándolo a la época actual. Lo ideal habría sido leerlas al completo, pero no fue posible, por tanto, de ambas obras se seleccionaron fragmentos representativos que ayudaran a los jóvenes a conocerlas y poder trabajar con ellos en la realización de las actividades (anexo IV).

Así pues, el motivo que impulsó la realización de esta pequeña investigación fue que, en principio, los alumnos mostraron rechazo a la realización de las actividades que se propusieron no porque no les gustara la actividad, sino porque no querían leer los fragmentos que se seleccionaron de cada obra. No obstante, cuando se realizó la primera actividad basada en *el Lazarillo de Tormes*, resultó grato comprobar el esfuerzo que hicieron los alumnos por meterse en los papeles asignados, por recrear el ambiente de una sala de juzgados, buscaron pruebas que presentar, trajeron alumnos de otros cursos como testigos, etc. Además, tras la finalización de la actividad, alumnos de ambos

grupos agradecieron que se realizara este tipo de actividades, ya que creían que estas los motivaban a querer aprender un poco más sobre la literatura de épocas anteriores. Observaron que, gracias a la animación, podían relacionar esas obras clásicas con la época actual y aprender de ellas.

Por tanto, ante este entusiasmo inicial por parte del alumnado, fue necesario realizar un pequeño estudio sobre sus hábitos lectores para averiguar cuáles son sus gustos literarios, su frecuencia lectora, etc., y para saber si, empleando la animación lectora en el aula, se puede lograr cambiar un poco su rechazo por la literatura clásica. Tras el permiso obtenido por parte de la docente, la jefatura de estudios y de los propios alumnos, estos últimos realizaron dos cuestionarios: uno previo a las actividades realizadas para conocer sus hábitos lectores, y otro posterior para saber si su opinión sobre la lectura y la literatura clásica había cambiado después de la realización de las dos actividades.

En total se entrevistó a 62 alumnos; tuvieron que responder a 20 preguntas en el primer cuestionario sobre sus hábitos lectores y sobre qué les motivaba a la hora de leer. Y también a 9 preguntas, en el segundo cuestionario, relacionadas con las dos actividades realizadas. Los cuestionarios se realizaron en horario lectivo y de manera individual. Hay que añadir que tanto la elaboración de los cuestionarios, como el análisis de los datos obtenidos y las posteriores conclusiones de este estudio fueron realizadas por la autora de este estudio.

5.1 Instrumento de recogida de datos

El primer cuestionario que realizaron los alumnos constaba de 20 preguntas divididas en tres bloques: las preguntas del primer bloque giraban en torno a los hábitos lectores y eran las primeras ocho preguntas del cuestionario; el segundo bloque trataba sobre la lectura en el centro y estaba compuesto por las siguientes seis preguntas, y en último lugar, el bloque tercero constaba de otras seis preguntas sobre sus conocimientos en literatura clásica (anexo I). Por otra parte, el segundo cuestionario constaba de nueve preguntas que, de manera general, trataban sobre las actividades que se habían realizado en el aula (anexo II).

Se pueden encontrar dos tipos de preguntas: cuestiones abiertas y cerradas. Las preguntas abiertas son aquellas que su respuesta no aparece explícita en el cuestionario, sino que el alumno o alumna tiene total libertad para responder. En cambio, en las preguntas cerradas la respuesta aparece dada y es el encuestado el que tiene que seleccionar la opción que mejor le convenga entre las distintas opciones que se le dan.

5.2 Participantes

Los participantes de esta encuesta fueron los alumnos de 1º de Bachillerato del centro concertado en el que se realizaron las prácticas externas. Los estudiantes encuestados se distribuyen de la siguiente manera: 30 alumnos de 1º de Bachillerato Humanístico y 32 alumnos de 1º de Bachillerato Científico-Tecnológico. En definitiva, los encuestados fueron 62 alumnos de edades comprendidas entre los 16 y los 18 años.

5.3 Contexto del centro

El centro se encuentra situado en el barrio de La Candelaria, en La Cuesta. La Candelaria es un barrio con límites físicos bien definidos, insertado en una zona más amplia conocida como La Cuesta, que se localiza en la franja meridional del municipio de San Cristóbal de La Laguna, en confluencia con el término de Santa Cruz de Tenerife. Concretamente, limita al norte con el barranco de Santos y al sur con la Carretera General Santa Cruz - La Laguna. Al este, linda con el barrio de Salud Alto -La Laguna, Cuesta de Piedra y el límite municipal con Santa Cruz de Tenerife. Al oeste con la carretera de Valle Tabares - Los Campitos.

Así mismo, el barrio de La Candelaria cuenta con unos 8 mil habitantes, entre los que predominan descendientes de inmigrantes canarios que se asentaron desde finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Por tanto, nos hallamos ante un barrio de clase obrera. Adicionalmente, existen diferentes etnias y religiones, lo que hace más rico al barrio, ya que se cuenta con un ambiente multicultural.

En relación al contexto familiar, son familias de clase media formadas por trabajadores, profesionales, pequeños empresarios con un nivel cultural medio y en las que está incorporada laboralmente la mujer. No obstante, la respuesta de las familias, en general, ante las convocatorias del centro, no es muy numerosa en las etapas de Secundaria y de Bachillerato. Los porcentajes de asistencia de padres, madres o tutores ante las citaciones son muy bajos, lo que acarrea numerosas dificultades a la hora de

prevenir o corregir problemas de disciplina o el bajo rendimiento académico. Ante esta situación, el centro ha establecido un marco de trabajo relacionado con la atención a las familias y a la participación de estas en la vida del centro, con la finalidad de concretar medidas eficaces que solucionen este problema.

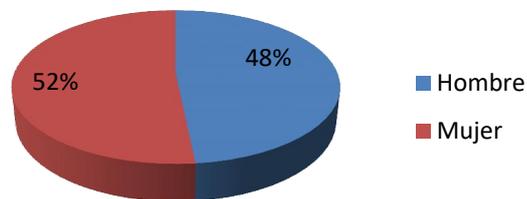
El colegio fue construido en la década de 1970. Las clases comenzaron a impartirse en estas instalaciones el 8 de octubre de 1979 estando el edificio sin terminar. La ampliación del colegio para las etapas de Educación Infantil y Educación Primaria finalizó en el año 2010. Además, el centro cuenta con un pequeño parking, conserjería y secretaría. Además, se dispone de áreas comunes como: la cafetería; un huerto, y la sala de juegos, donde los alumnos pueden jugar al fútbolín, al pin pon, al ajedrez, a las cartas, etc. Adicionalmente, dispone de un gran salón de actos, con un aforo de aproximadamente 400 personas, donde se suelen dar los buenos días al alumnado y realizar numerosos cursos de formación al profesorado.

Para concluir, hay que señalar que el centro carece de un espacio propio para la biblioteca en el área de Secundaria y Bachillerato. De hecho, la funcionalidad que le dan al espacio que antiguamente se usaba como biblioteca es la de almacén para guardar diversos tipos de materiales. En relación a esta circunstancia, se ha sugerido desde el equipo docente crear un espacio destinado a la biblioteca y más actividades motivadoras que fomenten el hábito lector entre el alumnado de Secundaria y Bachillerato.

6. Análisis de los resultados

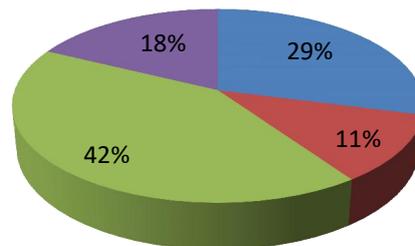
En primer lugar, se va a comenzar por extraer los resultados obtenidos en el primer cuestionario (Anexo I). Aunque el número total de alumnos de ambas clases era de 66 alumnos, participaron 62. Cuatro alumnos quedaron fuera de la muestra debido a que, por motivos de salud o de índole disciplinar, estuvieron ausentes en el momento de cumplimentar los cuestionarios.

Género de los participantes



Como se puede observar el 52% de los participantes fueron mujeres y el 48% restante de los encuestados fueron hombres.

Pregunta 1: ¿Acostumbra a leer en tu tiempo libre?



■ Sí, leo habitualmente

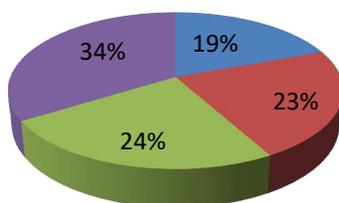
■ Leo algún libro de manera esporádica

■ Me gusta leer, pero no hago habitualmente

■ No me gusta leer

Los resultados que se han obtenido en la primera pregunta del cuestionario muestran que un 29% de los encuestados han afirmado leer de manera habitual; un 11% ha comentado que solo lee de manera esporádica; un preocupante 42% ha afirmado que a pesar de que le gusta leer, no lo hace. Ante este altísimo porcentaje de alumnos que se declaran lectores no asiduos hay que plantearse la cuestión de por qué los alumnos no leen más a menudo si la lectura no despierta en ellos un desinterés total. Sería conveniente saber los verdaderos motivos para establecer desde el centro un plan de acción que haga mejorar esta situación. Por último, un 18% de los alumnos encuestados ha asegurado no leer, ya que no es una actividad que les guste o les despierte interés.

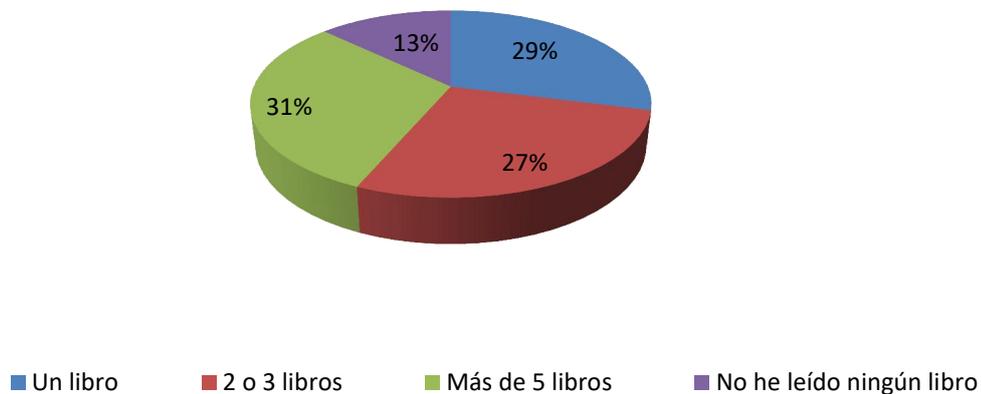
Pregunta 2: *¿Cuántas horas dedicas a leer a la semana?*



- Aproximadamente unas 2 o 3 horas
- De 3 a 5 horas a la semana
- Más de 6 horas semanales
- No dedico tiempo a leer

En cuanto a las horas que dedican a la lectura semanalmente, un 19% ha asegurado que leen unas dos o tres horas semanales; un 23% de tres a cinco horas semanales; un 24% más de seis horas semanales, y finalmente un 34% ha afirmado no dedicar su tiempo a la lectura, es decir, para este grupo de alumnos la lectura forma parte de sus actividades de ocio. Quizás, se podría relacionar a este grupo de alumnos con el 42% de la primera pregunta. En la primera cuestión, un 42% de los encuestados afirmaba que no leían habitualmente, aunque les gustaba, y en esta pregunta un 34% ha asegurado que no tiene entre sus aficiones la lectura. En definitiva, los dos porcentajes más altos están relacionados con aspectos negativos en torno a la lectura.

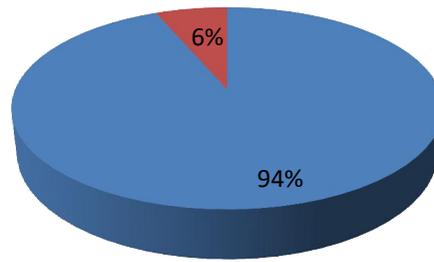
Pregunta 3: *¿Cuántos libros has leído en el último año?*



En relación a cuántos libros han leído a lo largo del último año, hay que señalar que varios alumnos preguntaron si podría contar como lectura un cómic o leer historias a través de páginas web, como *Wattpad*, conocida aplicación en la que los usuarios pueden escribir y publicar sus propios relatos. Se optó por darles como válidas esas opciones, ya que la sociedad actual gira en torno a las nuevas tecnologías de la información y muchos alumnos leen usando el formato digital. Los porcentajes que se han obtenido han sido los siguientes: un 31% de alumnos ha afirmado que ha leído más de 5 libros en el último año; un 27% que ha asegurado haber leído sobre 2 o 3 libros; un 29% ha confirmado haber leído un solo libro, y solo un 13% confirma que no ha leído ni un solo libro en un año.

En definitiva, se podrían establecer dos grandes grupos: los lectores asiduos (31%), es decir, aquellos encuestados que han leído más de cinco libros a lo largo del año, y los no lectores (13%), aquellos que no han leído ningún libro en el curso.

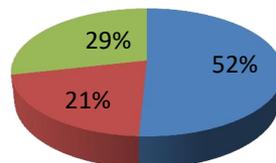
Pregunta 4: *¿En qué lugares sueles leer habitualmente?*



■ En casa ■ En transportes públicos ■ En el recreo ■ En el parque

Como se puede observar en el gráfico, un 94% de los encuestados ha seleccionado la opción de leer en su hogar, ya que lo consideran un espacio más íntimo para realizar la actividad, mientras que un 6% ha elegido la opción de leer cuando viaja en transportes públicos. No se añadió como opción leer en la biblioteca, puesto que el centro no dispone de un espacio reservado para tal fin. Quizás, si el centro contase con una biblioteca donde se realizaran actividades y talleres de fomento a la lectura, podrían variar los porcentajes del número de lectores y del lugar en el que los lectores suelen leer. En cuanto al porcentaje que contestó que no solía leer y que no disfrutaba de la lectura, respondieron que si debían leer por obligación lo solían realizar en sus hogares.

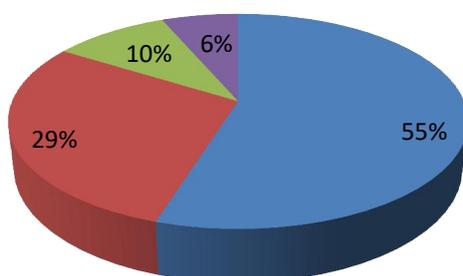
Pregunta 5: *¿Durante las vacaciones sueles leer más, lo mismo o menos que durante el curso escolar?*



■ Suelo leer más ■ Leo lo mismo que durante el curso ■ Leo menos que durante el curso

Los resultados que se han obtenido al extraer las respuestas de los alumnos demuestran lo siguiente: un 52% de los encuestados ha afirmado que leen mucho más durante las vacaciones escolares que durante el curso; le sigue un 29% de participantes que ha asegurado leer menos durante las vacaciones que a lo largo del curso. Por tanto, en este grupo se inscriben aquellos alumnos que leen esporádicamente o aquellos que no son lectores habituales. En último lugar, un 21% ha asegurado leer lo mismo durante el curso. Resulta evidente que estos dos últimos porcentajes corresponden a aquellos alumnos que no poseen un hábito lector. Las vacaciones escolares y, sobre todo, las vacaciones de verano resultan un buen momento para dedicar, al menos, unas horas al día a la lectura. En este caso, el entorno familiar resulta fundamental a la hora de intentar motivar la lectura entre sus hijos para que no pierdan o adquieran un hábito lector que les va a servir de ayuda a lo largo de su etapa educativa.

Pregunta 6: *Recuerda el último libro que leíste, ¿cuál fue tu verdadera motivación?*



- Por entretenimiento
- Por estudio/trabajo
- Para ampliar mi nivel cultural
- Por obligación
- Otros. Indicar cuáles.

El resultado más numeroso es la opción de lectura por entretenimiento con un 55%, es decir, la mitad de los encuestados leyeron su último libro por el mero hecho de disfrutar de la lectura; por otra parte, un 29% ha afirmado que leyó su último por estudio o trabajo, esto se refiere a las lecturas obligatorias del centro. Un 10% ha asegurado que leyó su último libro para aumentar sus conocimientos culturales y solo

un 6% confirmó que su último libro fue leído por obligación. Resulta positivo que la mitad de los participantes haya respondido que lo último que leyeron fue por afición y entretenimiento, ya que esto demuestra que, al menos, existe un grupo representativo de alumnos que disfrutan con la lectura.

Pregunta 7: *Marca con una X cuánto te gustan los siguientes géneros literarios*

Tabla 1.

Porcentajes sobre los gustos literarios de los participantes

Género	Número de votos de la opción ‘mucho’ (porcentaje)	Número de votos de la opción ‘regular’ (porcentaje)	Número de votos de la opción ‘poco’ (porcentaje)
Poesía	11 (18%)	17 (27%)	34 (55%)
Teatro	8 (13%)	17 (27%)	37 (60%)
Novelas policíacas	17 (27%)	27 (44%)	18 (29%)
Cuentos de terror	24 (39%)	16 (26%)	22 (35%)
Literatura juvenil	29 (47%)	16 (26%)	17 (27%)
Novelas fantásticas o de ciencia ficción	30 (48%)	20 (32%)	12 (19%)
Novelas románticas	25 (40%)	20 (32%)	17 (27%)
Biografías	7 (11%)	12 (19%)	43 (69%)
Ensayos/obras filosóficas	6 (10%)	15 (24%)	41 (66%)

Nota: tabla de elaboración propia

En primer lugar, lo más destacable de esta tabla es que nos muestra cuáles son los géneros favoritos de los alumnos encuestados. Con un 48% y 47% tenemos dentro

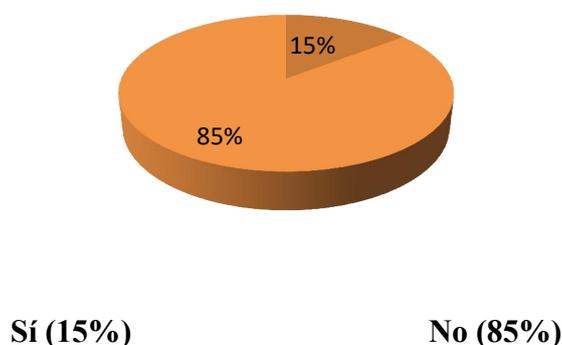
de la narrativa, a las novelas fantásticas y la literatura juvenil como los favoritos; luego con un 40% y 39% las novelas románticas y los cuentos de terror; a continuación, las novelas policíacas (27%), el género lírico (18%) y el género dramático (13%), y, por último, las biografías y los ensayos con un 11% y un 10% respectivamente.

En segundo lugar, los géneros que no suelen leer con demasiada frecuencia son de mayor a menor: novelas policíacas (44%); las novelas románticas y la literatura fantástica ambas con un 32%; con un 26% los cuentos de terror y la literatura juvenil; luego la poesía y el teatro con un 27%; los ensayos y las obras filosóficas (24%), y para concluir, las biografías con un 19%.

En tercer y último lugar, los subgéneros menos leídos son las biografías y los ensayos con un 69% y un 66% respectivamente. Luego, la poesía (55%) y el teatro (60%); un 35% de los encuestados ha afirmado no disfrutar de la lectura de cuentos de terror; con un 29% las novelas policíacas; con un 27% la literatura juvenil y novelas románticas, y, finalmente, con un 19% las novelas fantásticas.

En definitiva, el género preferido por los alumnos ha sido el narrativo, concretamente la literatura juvenil, las novelas fantásticas, los cuentos de terror y las novelas románticas. Por el contrario, los menos leídos han sido las biografías, los ensayos, la poesía y el teatro. Debido a esta situación, se eligió el teatro como estrategia de dinamización lectora para demostrarle al alumnado todos los recursos que ofrece el teatro con la intención de intentar cambiar un poco, al menos, su opinión sobre este género literario.

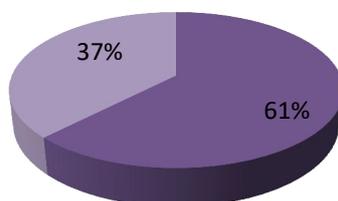
Pregunta 8: *¿Acudes a la biblioteca municipal para leer o sacar prestado algún libro?*



Los resultados obtenidos han sido bastantes claros: un 85% de los participantes han afirmado no acudir a la biblioteca sacar libros y un tímido 15% sí que ha asegurado asistir a las bibliotecas municipales a leer o sacar algún libro. Esto puede ser un indicador de la importancia que han adquirido las nuevas tecnologías entre nuestra sociedad y, en particular, entre nuestros jóvenes, puesto que a través de Internet pueden conseguir cualquier libro que deseen leer sin la necesidad de acudir a ninguna biblioteca municipal. Quizás, con el uso masivo de las nuevas tecnologías, se esté perdiendo el antiguo ritual de acudir a una biblioteca para pasar la tarde leyendo u ojeando los diferentes libros y recursos que pueden ofrecer este tipo de espacios públicos.

Seguidamente, pasaremos al segundo bloque de preguntas del primer cuestionario. En este segundo bloque, las preguntas estarán relacionadas con el fomento de la lectura entre el alumnado desde el centro educativo.

Pregunta 9: *¿Has leído algún libro que te haya mandado el centro este curso?*



Sí (63%)

No (37%)

Los porcentajes que se han obtenido son los siguientes: un 63% de los alumnos sí ha leído algunas de las lecturas obligatorias del centro, mientras que un 37% de los encuestados no ha leído ninguno de los libros propuestos por el centro. Sería interesante haber indagado en la forma de evaluar la lectura de esos libros recomendados, puesto que un 37% aseguró no haber leído nada, por tanto, ¿cómo superaron la evaluación del libro o libros en cuestión?

Además, hay que remarcar que en esta pregunta existía también una pregunta abierta para conocer los libros que había mandado el centro. Por lo tanto, si se contestaba afirmativamente a esta pregunta, el encuestado tenía la opción de escribir el

título de alguna de las obras que han trabajado a lo largo del año escolar. Cuando comenzó el período de prácticas no estaban leyendo ningún libro. Los textos que se leyeron fueron algunos fragmentos del *Lazarillo*, de la obra *La vida es sueño* (para la realización de las actividades propuestas). Los libros que aparecen a continuación fueron leídos con anterioridad a mi estancia en el centro. Se desconoce si fueron mandados en la materia de Lengua y Literatura o en alguna otra materia.

Tabla 2.

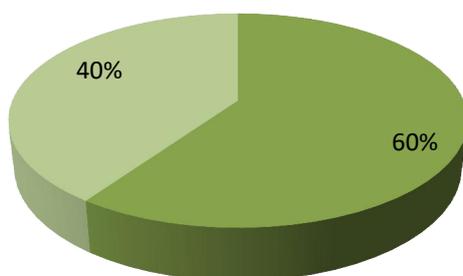
Títulos de libros propuestos por el centro escolar

Título	Número de votos	Rango
<i>La Celestina</i>	19	19%
<i>Coplas a la muerte de su padre</i>	9	9%
<i>El segundo sexo</i>	2	2%
<i>Oliver Twist</i>	1	1%
<i>La ladrona de libros</i>	1	1%
<i>No soy ese tipo de chica</i>	3	3%
<i>Persépolis</i>	2	2%
<i>La dominación masculina</i>	1	1%
<i>El color púrpura</i>	1	1%
<i>El cuento de la criada</i>	1	1%
<i>Monólogos de una vagina</i>	1	1%
<i>El Quijote</i>	3	3%

Nota: tabla de elaboración propia.

Para concluir y, como se puede apreciar, el libro más valorado por el alumnado que sí ha leído algún libro recomendado por el centro ha sido *La Celestina* (19%) de Fernando de Rojas, seguida por *Las coplas a la muerte de su padre* (9%) de Jorge Manrique, ambas obras de literatura clásica. Este hecho sorprende, ya que a lo largo del período de prácticas, se tenía constancia del desinterés que despertaba la literatura clásica entre el alumnado. Desde una perspectiva optimista, este hecho invita a pensar que no es tanto el desapego que les despierta la literatura clásica, sino que, quizás, no han encontrado ninguna obra con la que sentirse identificados.

Pregunta 10: *¿Suelen realizar fichas de lectura sobre los libros que leen en clase?*

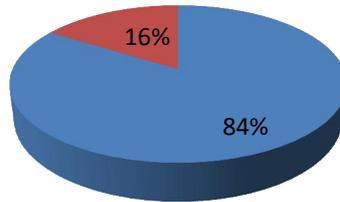


Sí (60%)

No (40%)

En relación a la elaboración de fichas de lectura sobre los libros que leen en el centro como lecturas obligatorias, un 60% de los alumnos ha asegurado que sí han realizado fichas de ese tipo para mejorar la comprensión del texto, mientras que un 40% ha afirmado que no se suelen realizar. Se desconoce si es que ellos mismos no la han elaborado o que, por el contrario, no se suelen hacer fichas de todos los libros que se mandan a leer, solo de algunos seleccionados.

Pregunta 11: *¿Alguno de tus profesores suele recomendar libros de lectura?*

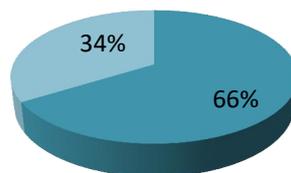


Sí (84%)

No (16%)

Los datos de esta pregunta reflejan que un 84% de los alumnos ha asegurado que el profesorado se preocupa por recomendarles obras literarias nuevas con la finalidad de que alguna pueda despertar su interés. Por el contrario, un 16% ha afirmado que los profesores no suelen tener el hábito de recomendar ningún libro al alumnado. Sin embargo, ante esta situación, destaca ese 84% que sí han reconocido que el profesorado les recomienda libros.

Pregunta 12: *¿Crees que influye el hábito lector en tu rendimiento académico?*



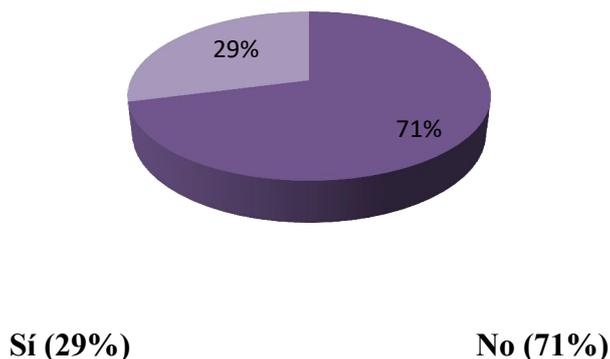
Sí (66%)

No (34%)

Más de la mitad de los alumnos, un 66%, ha considerado que tener un buen hábito lector influye positivamente en su rendimiento académico. Este dato resulta esclarecedor, ya que los mismos alumnos han demostrado ser conscientes de la importancia que tiene la lectura y la construcción del hábito lector no solo durante su etapa educativa, sino para toda su etapa adulta. Un pequeño porcentaje (34%) ha considerado, por el contrario, que el hábito lector no influye en su éxito escolar. Sin

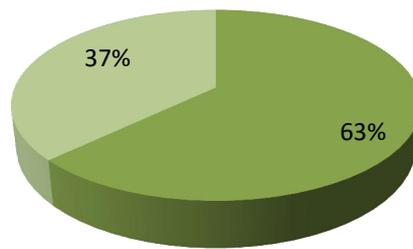
embargo, lo importante es que más de la mayoría de los encuestados sí ha reconocido la importancia de la lectura.

Pregunta 13: *En tu opinión, ¿crees que el centro ha fomentado en ti el interés por la lectura?*



En opinión de los alumnos encuestados, un 71% ha afirmado que el centro no ha fomentado o ha fomentado poco el hábito lector entre el alumnado. Esta cifra resulta un poco preocupante, puesto que un gran porcentaje de los participantes están de acuerdo en que el centro no ha hecho los esfuerzos suficientes. Ante este hecho, hay que mencionar que, al término de las actividades realizadas durante el período de prácticas, muchos de los alumnos comentaron que no solían realizar actividades relacionadas con la materia de Lengua y Literatura que fueran tan motivadoras y que requirieran de una participación activa por parte del alumnado. Por último, un 29% del alumnado sí ha considerado que el centro les ha motivado lo suficiente para desarrollar su hábito lector. No es un porcentaje demasiado bajo, pero sí contrasta con el 71% que ha opinado todo lo contrario.

Pregunta 14: *¿Considerarías útil que se organizaran actividades que fomentaran el gusto por la lectura desde el centro?*



Útil (63%)

Poco útil (37%)

En este caso, la gran mayoría de los encuestados sí ha considerado beneficioso que el centro promueva actividades relacionadas con la lectura, como el Día del Libro, talleres, etc. Pero, por otro lado, un 37% ha opinado que no sería útil para ellos que se realizaran ese tipo de actividades. Además, esta pregunta tenía un segundo apartado de respuesta libre para aquellos que respondieron a la primera parte positivamente. La finalidad de esta segunda parte era conocer qué actividades considerarían ellos útiles para fomentar la lectura desde el centro.

Tabla 3

Actividades propuestas por los alumnos para fomentar la lectura en el centro

Actividades propuestas	Porcentajes
Intercambio de libros no solo entre alumnos, sino también con profesores	7 (11%)
Realizar debates y puestas en común sobre libros elegidos por los alumnos	7 (11%)
Tener una biblioteca escolar	6 (10%)
Celebrar el Día del Libro	6 (10%)
Hora de lectura semanal	3 (5%)

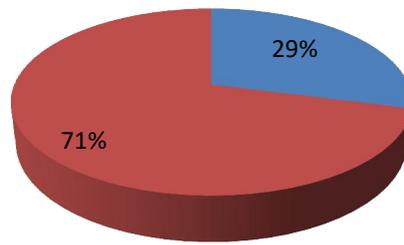
Realizar representaciones teatrales a lo largo del curso	3 (5%)
Formar grupos de lectura	3 (5%)
Visitar la Feria del Libro en La Laguna	2 (3%)
Realizar fichas y trabajos interesantes sobre libros	1 (2%)
Realizar más exámenes escritos sobre libros para mejorar la expresión escrita	1 (2%)

Nota: tabla de elaboración propia

Así pues, siguiendo la tabla observamos que las opciones más mencionadas por los alumnos encuestados han sido: en primer lugar, realizar intercambio de libros no solo entre alumnos, sino también entre alumnos y profesores (11%); con el mismo porcentaje, realizar debates y puestas en común sobre libros elegidos por los alumnos; en segundo lugar, tener una biblioteca escolar donde poder descubrir libros nuevos (10%); celebrar el Día del Libro (10%); en tercer lugar, con los mismos porcentajes (5%) hora de lectura semanal, realizar representaciones teatrales y formar grupos de lectura, y en cuarto lugar, visitar la Feria del Libro en La Laguna (3%), hacer fichas de lectura (2%) y realizar más exámenes sobre libros que mejoren su expresión escrita (2%).

Para concluir este primer cuestionario, se presentan las últimas seis preguntas pertenecientes al bloque III.

Pregunta 15: *¿Te gustan los autores de la literatura clásica?*



Sí (29%)

No (71%)

En relación a esta pregunta un 71% de los alumnos ha afirmado que no les gustan los autores clásicos, mientras que un tímido 29% sí ha asegurado disfrutar de la lectura de los autores clásicos. Hay que tener en cuenta este porcentaje, porque no hay que olvidar que este cuestionario fue realizado previamente a las actividades que estaban planeadas. Por consiguiente, se deberá prestar atención al segundo cuestionario para ver si ha habido algún cambio con respecto a la opinión de los encuestados frente a la literatura clásica y a los autores más representativos.

Pregunta 16: ¿Cuántas obras clásicas conoces? Indica los títulos que recuerdes.

Esta pregunta era una pregunta abierta y consistía en que cada alumno escribiera una pequeña lista de obras clásicas que conocieran. Algunos encuestados escribieron solo una obra, pero otros sí que enumeraron varias obras clásicas.

Tabla 4

Relación de las obras clásicas que conocen los alumnos

Obra	Nº de personas que la votaron	Rango
<i>Don Quijote de la Mancha</i>	35	35%
<i>Lazarillo de Tormes</i>	20	20%
<i>Romeo y Julieta</i>	18	18%

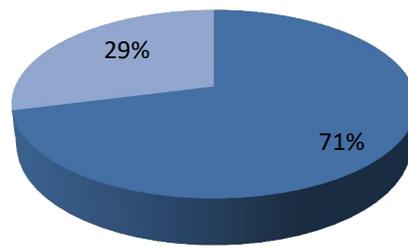
<i>La Celestina</i>	14	14%
<i>Hamlet</i>	10	10%
<i>Orgullo y prejuicio</i>	5	5%
<i>Oliver Twist</i>	4	4%
<i>Alicia en el País de las Maravillas</i>	3	3%
<i>La Iliada</i>	2	2%
<i>La Odisea</i>	2	2%
<i>Divina Comedia</i>	2	2%
<i>Poema del Mio Cid</i>	2	2%
<i>Macbeth</i>	2	2%
<i>Coplas a la muerte de su padre</i>	2	2%
<i>La desheredada</i>	1	1%
<i>El banquete</i>	1	1%
<i>Moby Dick</i>	1	1%
<i>Viaje al centro de la Tierra</i>	1	1%
<i>La vuelta al mundo en 80 días</i>	1	1%
<i>Veinte mil leguas de viaje submarino</i>	1	1%
<i>La isla misteriosa</i>	1	1%

<i>Cuento de Navidad</i>	1	1%
<i>Los miserables</i>	1	1%
<i>Mujercitas</i>	1	1%
<i>El libro de la selva</i>	1	1%
<i>Don Juan Tenorio</i>	1	1%
<i>La Guerra y la Paz</i>	1	1%
<i>La Edad de Oro</i>	1	1%
<i>La Gitanilla</i>	1	1%
<i>Matar a un ruiseñor</i>	1	1%
<i>Sherlock Holmes</i>	1	1%

Nota: tabla de elaboración propia

Partiendo de la base que las obras más leídas ha sido aquellas que han dado en el centro, como *Don Quijote de la Mancha*, *El Lazarillo de Tormes* o *La Celestina*, ha resultado grato comprobar cómo no solo conocen obras clásicas españolas, sino que también obras extranjeras pertenecientes a la literatura clásica inglesa o francesa. Esto indica que una gran parte del alumnado sí que reconoce leer o, al menos, conocer la tradición clásica.

Pregunta 17: *¿Has leído algún libro de narrativa renacentista clásica, como el Lazarillo de Tormes o el Quijote? En caso afirmativo, indica si has leído alguna obra más a parte de las mencionadas.*

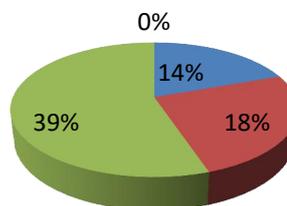


Sí (71%)

No (29%)

Cuando comenzaron las prácticas externas, estaban empezando el tema de la literatura renacentista y la propuesta era realizar un examen sobre *Don Quijote* y otro sobre el *Lazarillo de Tormes*. Como se ha mencionado anteriormente, para evaluar la segunda obra nombrada se realizó un juicio y, para llevar a cabo este juicio, los alumnos debían leer un fragmento de la obra. Los resultados que se han logrado son los siguientes: un 71% de los encuestados ha afirmado que sí ha leído las obras completas (versiones adaptadas) o, al menos, diversos fragmentos de las obras mencionadas (*Don Quijote* y *Lazarillo de Tormes*), mientras que, por otra parte, un 29% ha asegurado no haber leído ninguna de las dos obras.

Por otro lado, la segunda parte de la pregunta era abierta para aquellos alumnos que respondieron afirmativamente a la primera parte de la cuestión. La finalidad de esta segunda parte era conocer si habían leído ambas obras, (completas o fragmentos), solo una de ellas o si habían leído otras además de las mencionadas. Seguidamente se muestran los resultados:



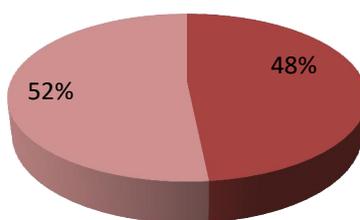
***Don Quijote* (14%) *Lazarillo de Tormes* (18%) Ambas (39%) Otras (0%)**

Como se puede apreciar, la opción más respondida por los alumnos ha sido que han leído ambas obras o fragmentos de ellas, como muchos escribieron en los cuestionarios. Otros apuntaban que las habían leído completas, en versiones adaptadas a

su edad y curso; un 18% ha afirmado que leyó *El Lazarillo* para la realización de la actividad propuesta (juicio); un 14% solo leyó *El Quijote* para el examen que se había propuesto, y ningún alumno apuntó alguna otra obra renacentista a parte de las ya mencionadas.

Los datos obtenidos confirman los resultados de la pregunta anterior, los alumnos han demostrado conocer títulos de obras clásicas, no solo de la tradición española, sino también obras extranjeras, pero han demostrado que no las han leído, ni las han trabajado en profundidad.

Pregunta 18: *¿Te gusta el teatro?*

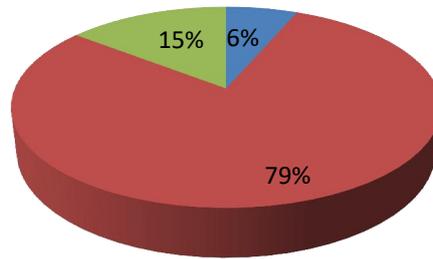


Sí (48%)

No (52%)

Los datos obtenidos muestran que a un 52% de los alumnos no les gusta el teatro, pero un 48% de los encuestados sí ha afirmado gustarle el teatro. Por consiguiente, estamos ante dos posturas bastante igualadas, ya que casi la mitad de los alumnos de 1º de Bachillerato sí que disfruta con el teatro; sin embargo, la otra mitad no lo hace.

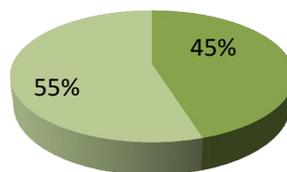
Pregunta 19: *¿Acudes o has acudido alguna vez a alguna representación teatral?*



■ Acudo o he acudido con regularidad ■ Alguna vez he acudido al teatro
 ■ Nunca he ido al teatro

Los porcentajes logrados en esta cuestión nos demuestran que un 79% de los participantes ha acudido alguna vez al teatro. Debido al alto porcentaje obtenido se podría suponer que han acudido al teatro en alguna excursión escolar. Por otra parte, un 15% ha afirmado no haber acudido nunca a ver representaciones teatrales y, finalmente, solo un 6% sí ha asegurado acudir con regularidad al teatro. Por tanto, se podría pensar que es el propio entorno familiar de los alumnos el que ha motivado al alumnado a acudir a ese tipo de actividades de ocio.

Pregunta 20: *¿Consideras que la literatura clásica aporta valores éticos que podríamos aplicar en nuestra sociedad actual?*



Sí (45%)

No (55%)

En cuanto a la pregunta de si la literatura clásica aporta valores éticos y morales a nuestra sociedad actual más de la mitad de los alumnos de 1º de Bachillerato (55%) ha asegurado que no, pero el 45% restante sí ha afirmado que la literatura enseña valores que perfectamente se pueden relacionar con nuestra época. Esta cuestión estaba dividida en dos partes, la primera que acabamos de analizar (pregunta cerrada) y una segunda parte (pregunta abierta) para que los alumnos pudieran escribir qué valores consideran que se transmiten con la literatura clásica. Algunos de los encuestados respondieron con solo un valor, pero otros escribieron muchos más. A continuación, se muestra la tabla que recoge los valores citados por los alumnos. Los valores aparecen del más al menos votado.

Tabla 5

Valores éticos que aporta la literatura clásica

Valores	Nº de personas que lo votaron	Rango
Honradez	6	6%
Igualdad	5	5%
Amistad	4	4%
Justicia	4	4%
Crítica a la sociedad	3	3%
Respeto por las diferentes culturas	3	3%
Honor	3	3%
Amor	3	3%
Importancia del ser humano como individuo	2	2%

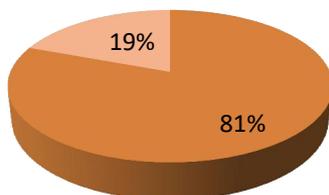
Bondad	2	2%
Ampliación de conocimientos	2	2%
Empatía	2	2%
Perseverancia	2	2%

Nota: tabla de elaboración propia

En segundo lugar, se van a analizar los resultados obtenidos en el segundo cuestionario facilitado a los alumnos después de la realización de las dos actividades (juicio y representación teatral) propuestas a lo largo del período de prácticas en el centro (anexo II).

El cuestionario está formado por 10 preguntas relacionadas con las actividades realizadas para comprobar si empleando estrategias de animación lectora se consigue cambiar la opinión que poseen los alumnos de 1º de Bachillerato (Científico-Tecnológico y Humanístico) sobre la literatura clásica. Por último, el número de encuestados fue el mismo que en el cuestionario anterior (62 alumnos).

Pregunta 1: *¿Crees que el teatro es un buen recurso para mejorar tu expresión oral?*



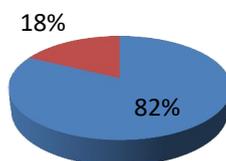
Sí (81%)

No (19%)

Las cifras obtenidas en esta pregunta son aplastantes: un 81% ha afirmado que el teatro es una buena herramienta para mejorar su expresión oral y, en cambio, un 19% de los participantes ha asegurado que esta estrategia no influye en la mejora de su expresión oral. Resulta evidente que para más de la mitad de los alumnos el teatro es

considerado un recurso eficaz para aumentar la calidad de expresión oral. Resulta grato comprobar cómo, a pesar de que en el cuestionario anterior el teatro no era el género más leído ni tampoco gozaba de la aceptación por parte de los alumnos, un 81% de los encuestados ha confirmado que las actividades realizadas han animado o motivado el interés de los alumnos por el teatro.

Pregunta 2: *¿Qué valores consideras que se han fomentado durante las dos actividades realizadas en el aula? (El juicio y la representación teatral)*

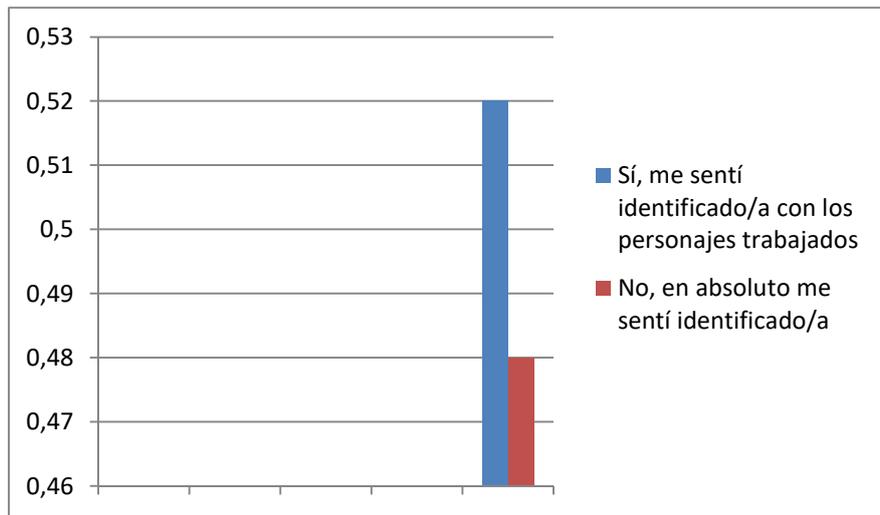


■ b) No, no se han fomentado valores

■ a) Sí se han fomentado valores, como la honestidad, la justicia, la libertad, la empatía, etc.

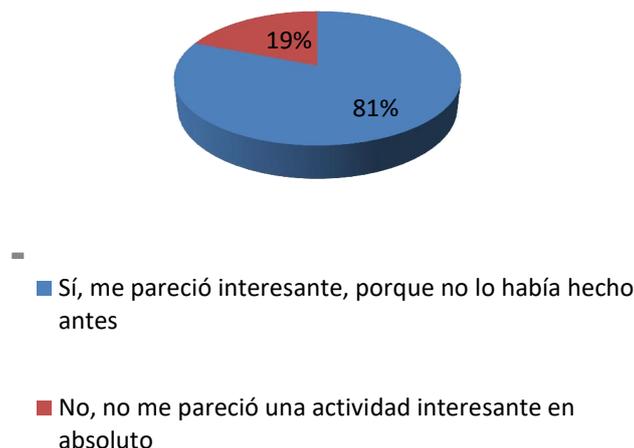
Al igual que con la pregunta anterior, en este caso un 82% de los participantes ha considerado que las actividades llevadas a cabo en clase fomentan valores morales, como la honestidad, la empatía, la libertad de elección, la justicia, etc. Por el contrario, un 18% ha asegurado que las actividades no han conseguido fomentar los valores éticos mencionados. No obstante, a pesar de ese 18%, se considera que la respuesta de los alumnos a las actividades ha sido muy positiva.

Pregunta 3: *¿Te sentiste identificado/a con algunos de los personajes que trabajamos (el Lazarillo, el ciego, Segismundo, etc.)?*



Con respecto a si se sintieron identificados o no con los personajes que trabajamos en las dos actividades, se han obtenido dos resultados: un 52% sí se ha sentido identificado o identificada con, al menos, un personaje, mientras que un 48% no se ha sentido identificado con los personajes trabajados en las actividades.

Pregunta 4: *¿Te pareció interesante adaptar un guion teatral (La vida es sueño) del siglo XVII?*



En cuanto a los porcentajes conseguidos en esta cuestión hay que señalar que un 81% de los encuestados ha reconocido que la actividad de adaptar parte del guion teatral original de la obra *La vida es sueño* les pareció una actividad interesante y original, a la vez que motivadora. En cambio, para el 19% restante la adaptación del guion no les ha

resultado una actividad interesante. Adicionalmente, la pregunta tenía un apartado de respuesta abierta para que aportar aquellos aspectos que consideraban positivos en la realización de la actividad (representación teatral). Estos fueron los aspectos más destacados.

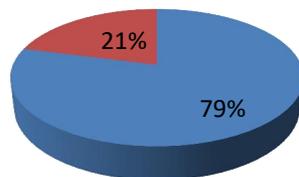
Tabla 6

Aspectos positivos de las actividades realizadas

Aspectos positivos	Nº de votantes	Rango
Contextualización de las obras clásicas en nuestra época	12	12%
Fomento de actividades diferentes y del trabajo en grupo	6	6%
Desarrollo de la creatividad, libertad en el proceso creador y el trabajo en equipo	11	11%
Convertir el texto al español de nuestros días	8	8%
Mejora de la expresión oral y escrita	4	4%
Perder el miedo a hablar en público	6	6%
Ser conscientes de todo el trabajo que realizan todos los componentes de una representación teatral	3	3%

Nota: tabla de elaboración propia

Pregunta 5: Para la realización del juicio, tuviste que documentarte acerca de la obra, su época, las pruebas que querías presentar, etc., ¿este proceso aumentó tu interés en la actividad?



- Sí, era la primera vez que realizaba una actividad así y me gustó
- No, me pareció difícil y no despertó mi interés

En esta ocasión, los resultados obtenidos han resultado esclarecedores, puesto que un 79% de los alumnos encuestados ha afirmado que todo el proceso de preparación del juicio (primera actividad realizada) les motivó a la hora de prepararse su papel y afrontar con más interés la actividad. Solo un 21% ha destacado que el proceso de preparación de la actividad no les motivó lo suficiente para llevar a cabo la actividad. En lo que se refiere a proceso de preparación, se debe tener en cuenta que los alumnos debían leerse el fragmento seleccionado de la obra para la actividad; redactar una serie de argumentos (como mínimo 3) para defender al Lazarillo o a su amo, el ciego; preparar las pruebas que inculparan al otro bando; encontrar testigos para el día del juicio, etc.

Pregunta 6: *Marca con una X tu grado de satisfacción con ambas actividades*

Tabla 7

Opinión de los alumnos sobre las actividades realizadas

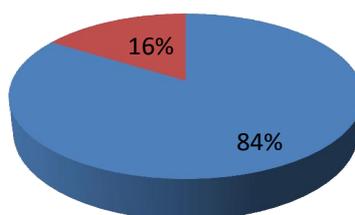
Actividad	Nº de votos ‘muy satisfactorio’	Nº de votos ‘satisfactorio’	Nº de votos ‘poco satisfactorio’
Juicio	31 votos (50%)	24 (39%)	7 (11%)

Representación de los guiones	35 (56%)	24 (39%)	3 (5%)
-------------------------------	-------------	-------------	-----------

Nota: tabla de elaboración propia

En lo referente al grado de satisfacción del alumnado con las actividades realizadas, se puede extraer de la tabla que con un 50% de los votos el juicio les ha resultado muy satisfactorio y un 56% de los encuestados también ha considerado la actividad de la representación teatral como muy satisfactoria. Con lo cual, se puede deducir que ambas actividades han sido de su agrado y que han fomentado en ellos una participación más activa. Entre los resultados más positivos que se han obtenido, un casi 40% de los encuestados ha afirmado que las dos actividades les han resultado satisfactorias, y solo un 11% (juicio) y un 5% (representación teatral) han considerado poco satisfactorias las actividades.

Pregunta 7: *¿Te gustaría que se realizaran con más frecuencia actividades de este tipo en clase?*

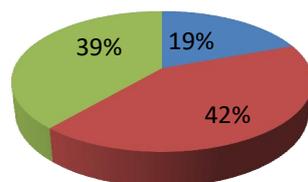


- Sí, porque fomentan una participación más activa
- No, no me gustaría. No me parecen motivadoras en absoluto

Las respuestas logradas han resultado bastante claras, ya que un 84% de los alumnos ha considerado muy positivo la realización en el aula de este tipo de actividades. En su opinión, fomentan una participación más activa del alumnado y

contribuyen a ver la literatura no como algo tedioso, sino de una forma divertida y, sobre todo, cercana a su realidad por antigua que sea la obra. Además, un 16% restante ha afirmado que no les gustaría que se volvieran a repetir actividades de ese tipo, puesto que opinan que no fomentan ninguno de los valores que se han mencionado anteriormente. Aun así, la gran mayoría (84%) sí que lo ha percibido como positivo, por lo tanto, esto nos indica que, una vez más, las estrategias de animación lectora resultan fundamentales, no solo para que adquieran o amplíen su hábito lector, sino para motivarles y hacer que las clases de la materia de Lengua y Literatura sean más participativas y lúdicas.

Pregunta 8: *Bajo tu punto de vista, ¿consideras que ambas actividades han aumentado tu interés en la literatura clásica?*



- Sí, las actividades han sido diferentes y han despertado mi interés por leer más a los autores clásicos
- Las actividades me han divertido y me gustaría leer un poco más a los autores clásicos.
- No, no han despertado mi interés.

Los resultados de esta pregunta están bastante igualados en dos de las opciones que se proponían en la encuesta. Estos son: un 42% ha afirmado que las actividades han servido para ayudarles a entender mejor la literatura clásica y a motivarles en la lectura de esos autores; además, un 19% ha confirmado que las actividades han sido de su agrado también y añaden que han servido para que aumente su interés en la lectura de obras clásicas. Sin embargo, a ese 42%, le sigue muy de cerca el 39% que ha asegurado que las actividades no han despertado su interés en ese tipo de literatura. Es cierto que si

nos fijamos en los resultados favorables, estamos ante una situación muy positiva en cuanto a la animación como medio para provocar interés en la literatura clásica en los alumnos encuestados, pero también es verdad que un 39% de esos alumnos sigue sin sentir ninguna motivación a la hora de leer a los clásicos. Quizás pueda influir en este último porcentaje (39%) la falta de tiempo para profundizar mejor en las obras seleccionadas.

Pregunta 9: *¿Qué propuestas de mejora incluirías a las actividades?*

Tabla 8

Propuestas de mejora de los alumnos a las actividades realizadas

Propuestas de mejora	Porcentajes
Contar con más sesiones para realizarlas	15 (24%)
Ninguna propuesta de mejora	25 (40%)
Establecer mejor una época concreta para el juicio	9 (15%)
Tener la posibilidad de representar completa <i>La vida es sueño</i>	2 (3%)
Haber realizado el juicio en el teatro	4 (6%)
Mejorar la organización de los bandos durante el juicio	2 (3%)
Elegir obras más actuales	2 (3%)
Realizar más actividades de este tipo	3 (5%)

Nota: tabla de elaboración propia

La última pregunta de este cuestionario era una pregunta abierta para poder conocer qué propuestas de mejora añadirían los alumnos. En la tabla se han recogido todas aquellas que fueron mencionadas por los estudiantes. Las que obtuvieron mayores porcentajes fueron las siguientes opciones: contar con más tiempo para la realización de las actividades (24%); un 40% del alumnado ha considerado que no cambiarían nada de las actividades y un 15% ha mencionado que establecería una época concreta durante la realización del juicio. En lo concerniente a la primera opción, hay que decir que las actividades que fueron planteadas para un número de sesiones en concreto, para el juicio

se planearon unas 3 o 4 y para la representación unas 7 u 8. No obstante, no se pudieron realizar en el número de sesiones propuestas por falta de tiempo y de organización. Por otro lado, en cuanto a la época en la que se celebraba el juicio hay que señalar que cuando se dieron las instrucciones necesarias para la actividad se les dio la opción de representar el juicio en la época actual para que, de esta manera, les resultara más acorde a su realidad. Sin embargo, parte de las instrucciones dadas fueron olvidadas y, debido a una pequeña confusión, algunos alumnos prepararon sus argumentos de acuerdo con las leyes actuales, mientras que otros lo hicieron en base a leyes más antiguas.

7. Conclusiones

La primera conclusión que se puede extraer del presente estudio es el escaso fomento del hábito lector en los alumnos de Bachillerato encuestados, puesto que un alarmante 42% de los encuestados afirma no ser lectores asiduos, aunque no poseen una mala percepción de la lectura. Por un lado, este dato resulta alarmante; no obstante, por otra parte, no se debe dar nada por perdido, ya que aunque el porcentaje es alto, los alumnos reconocen que no tienen una visión negativa de la lectura. Ante esta situación, se puede y se debe mantener la esperanza en disminuir esta cifra de lectores no asiduos si se cuenta con la presencia de actividades que fomenten la lectura entre ellos en el aula. Por supuesto, este fomento de la lectura no solo se debe dar en el centro, sino también dentro del entorno familiar, que resulta fundamental en el desarrollo del hábito lector de cualquier individuo. No hay que olvidar que no se nace con un férreo hábito lector, sino que este debe ser educado y fomentado adecuadamente desde el entorno familiar.

Además, este porcentaje de lectores no asiduos podría verse disminuido si los jóvenes dispusieran de mayor tiempo libre para realizar dicha actividad. Los datos obtenidos reflejan que los alumnos no leen no porque esta práctica les provoque desinterés, sino porque no poseen el tiempo necesario para llevarla a cabo. Estos datos coinciden con los obtenidos en el estudio del Barómetro de Hábitos de Lectura y Compra de Libros (2017) elaborado por la Federación de Gremios de Editores De España (FGEE), en el que se señala que los adolescentes leerían más si dispusieran de más tiempo de ocio.

En segundo lugar, y en lo concerniente a la relación entre el hábito lector y el éxito académico, más de la mitad de los encuestados considera importante el desarrollo del hábito lector, ya que, en su opinión, para alcanzar el éxito educativo es necesario poseer un buen hábito lector, es decir, ser un lector asiduo. Esta conclusión resulta esperanzadora, puesto que el alumnado reconoce la importancia de desarrollar una buena comprensión lectora que les facilite alcanzar el éxito en las distintas materias, y no solo en la materia de Lengua y Literatura.

En tercer lugar, en cuanto al género literario más leído, el género más votado es el género narrativo, en concreto, las novelas fantásticas, la literatura juvenil y los cuentos de terror. Esto también coincide con los datos del Barómetro de Hábitos de Lectura y Compra de Libros, y puede deberse a que en este tipo de género los alumnos pueden sentirse identificados con los personajes, las historias que les suceden, la temática, etc., y, por tanto, disfrutan más de este tipo de género.

En cuarto lugar, se debe atender al escaso uso que da el alumnado a las bibliotecas públicas. Los datos obtenidos sorprenden por la poca importancia que le conceden los jóvenes a acudir con frecuencia a las bibliotecas públicas, espacios que constituyen, en la mayoría de los casos, fuentes inagotables de obras literarias. Sin embargo, también se debe tener en cuenta la presencia que tienen los libros en formato digital en la época actual, por lo que, muchos jóvenes se decantan por la descarga de libros, en vez de acudir a la biblioteca para disfrutar de una tarde de lectura, como era habitual hace unos años. Asimismo, no se debe olvidar que, aunque la época actual se encuentra dominada por el poder que ejercen las nuevas tecnologías, el formato digital no hará desaparecer el formato en papel, sino que se complementarán para aumentar las opciones de lectura.

Por otra parte, asombra la escasa importancia que le da el alumnado a las bibliotecas públicas; no obstante, estos mismos alumnos consideran indispensable que el centro cuente con una biblioteca escolar que fomente su hábito lector o, al menos, que se organicen actividades que incentiven la lectura, como celebrar el Día del Libro, realizar intercambios de libros entre alumnos y profesores, crear grupos de lectura, que se realicen más debates y charlas sobre los libros favoritos de los estudiantes, etc.

Toda escuela debería contar con un espacio en el los estudiantes puedan acercarse a la lectura. Las bibliotecas escolares son una fuente inagotable de conocimiento a disposición del alumnado y, además, son uno de los pilares fundamentales a la hora de fomentar la lectura entre los más jóvenes. Por tanto, resulta de vital importancia contar con un espacio tan preciado como este en cada centro educativo, y, por supuesto, no basta con contar con una biblioteca escolar, sino es necesario tener el personal suficiente para mantener al día los recursos de la biblioteca y realizar actividades o talleres que fomenten el hábito lector entre los alumnos.

En quinto lugar, el objetivo que se perseguía con la realización de este estudio era comprobar cómo a través del empleo del teatro como estrategia de dinamización lectora se mejoraba la percepción de los estudiantes acerca de la literatura clásica. Los resultados obtenidos reflejan que su percepción sobre la literatura clásica ha cambiado, gracias a las actividades de dinamización lectora. Es cierto que hay un porcentaje de alumnos que se siguen mostrando reticentes a estudiar y profundizar más en la tradición literaria española, pero, también es verdad, que no se contó con el tiempo necesario para que afianzar mejor los conocimientos adquiridos y adentrarse más en las obras. A pesar de todas las dificultades, se puede observar el cambio positivo que ha experimentado el alumnado hacia la literatura clásica española.

Por consiguiente, y sin mayores pretensiones, se puede afirmar que se torna cada vez más necesario fomentar el uso de las distintas estrategias de animación lectora para conseguir alimentar la curiosidad de los jóvenes por un tipo de literatura que, aunque a primera vista les resulta tediosa, incentiva una serie de valores morales y situaciones que permiten a todo lector desarrollar su imaginación y conocer mejor su cultura. En definitiva, merece la pena apostar por una metodología que fomente la animación lectora, porque, gracias a ella, el alumnado puede disfrutar mejor de una actividad que resulta muy emocionante y estimulante en su formación educativa y personal.

Para concluir, está en la mano de los centros educativos, las familias y la sociedad en general mejorar los hábitos lectores y fomentar desde que el niño es pequeño un gusto por una actividad tan necesaria y básica en la vida de cualquier individuo. Y, además, porque gracias a la lectura, el individuo puede comprender mejor el mundo que le rodea.

8.Referencias bibliográficas

- Agüera, I. (2011). *Creatividad, lenguaje y nuevas tecnologías*. Madrid: CCS.
- Aller Martínez, C., Cuenca Alejandre, C., García Ruano, O. y Trigo Cutiño, J. (1997). *Estrategias lectoras. Juegos que animan a leer: Talleres de lectura*. Alicante: Marfil.
- Almena Santiago, F. y Butiñá Jiménez, J. (1999). *El teatro como recurso educativo*. Madrid: Universidad Nacional a Distancia.
- Colomer, T y Camps, A. (2000). *Enseñar a leer, enseñar a comprender*. Madrid: Celeste/M.E.C.
- Culler, J. (1978). *La poética estructuralista*. Barcelona: Anagrama.
- García, G. (2004). La literatura Infantil y Juvenil como marco de Animación a la Lectura. En A. López, y E. Encebo, E. (coords), *Didáctica de la literatura: el cuento, la dramatización y la Animación a la Lectura* (pp.277-294). Barcelona: Octaedro.
- Jiménez Martínez, J. (2012). La animación a la lectura en las bibliotecas. La construcción de un camino hacia la lectura. *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, 103, 59-78.
- Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, de Educación para la Mejora de la Calidad Educativa. Boletín Oficial del Estado, 295, de 10 de diciembre de 2013.*
Consultado el 22 de mayo de 2019 en:
<https://www.boe.es/buscar/pdf/2015/BOE-A-2015-37-consolidado.pdf>
- Mata, J. (2008). *10 ideas claves. Animación a la lectura: Hacer de la lectura una práctica feliz, trascendente y deseable*. Barcelona: Graó.

Mendoza Fillola, A. (2007). El proceso lector. Proceso y metacognición. En P. Cerrillo, C. CAÑAMARES, y C. SÁNCHEZ, (coords.), *Literatura infantil: Nuevas lecturas, nuevos lectores* (pp. 69-82). Cuenca: Universidad Castilla La Mancha.

Mendoza Fillola, A. (2010). La competencia literaria entre las competencias. *Lenguaje y textos*, 32, 21-33.

Ministerio de Cultura y Deporte. Plan de fomento de la lectura: Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros 2017. Recuperado el 20 de junio de 2019 de: <http://fomentodelalectura.mecd.gob.es/actualidad/noticias/Bar-metro-2017.html>

Quintanal Díaz, J. (1999). *Actividades lectoras en la escuela infantil y primaria: Guía para la organización y el desarrollo de programas de animación lectora*. Madrid: CCS, D.L.

Real Academia Española (RAE) (2001). Diccionario de la lengua española (vigésima segunda edición). Consultado el 10 de abril de 2019 en: <https://dle.rae.es/>

Real Decreto 1105/2014, de 26 de diciembre. Boletín Oficial del Estado, 3, de 3 de enero de 2015. Consultado el 22 de mayo de 2019 en: https://www.gobiernodecanarias.org/educacion/web/secundaria/informacion/ordenacion-curriculo/curriculos_eso_lomce.html

Sarto, M. (2000). *Animación a la lectura con nuevas estrategias*. Madrid: SM.

9. Anexos

En el siguiente apartado se aportan los siguientes anexos: el cuestionario previo a la actividad realizada y el cuestionario posterior a la actividad. A continuación, se muestra el Anexo I (cuestionario previo a la actividad).

Anexo I: Cuestionario previo sobre hábitos lectores

Instrucciones

La finalidad de este cuestionario es recabar información sobre los hábitos de lectura del alumnado de Bachillerato. El cuestionario es anónimo. El único dato que se debe aportar es el género de cada uno de los participantes. En este cuestionario no hay respuestas correctas ni incorrectas. Se agradecería que contestaran a todas las preguntas con la máxima sinceridad posible. Muchas gracias de antemano.

Género:

- a) Hombre b) Mujer

BLOQUE I: HÁBITOS LECTORES

1. ¿Acostumbras a leer en tu tiempo libre?

- a) Sí, leo habitualmente
- b) Leo algún libro de manera esporádica
- c) Me gusta leer, pero no lo hago habitualmente
- d) No me gusta leer.

2. ¿Cuántas horas dedicas a leer a la semana?

- a) Aproximadamente unas 2 o 3 horas
- b) De 3 a 5 horas a la semana
- c) Más de 6 horas semanales
- d) No dedico tiempo a leer

3. ¿Cuántos libros has leído en el último año?

- a) Un libro
- b) De 2 o 3 libros
- c) Más de 5 libros
- d) No leí ningún libro el año pasado

4.¿En qué lugares sueles leer habitualmente?

- a) En casa
- b) En transportes públicos
- c) En el recreo
- d) En el parque

5.Durante las vacaciones sueles leer más, lo mismo o menos que durante el curso escolar?

- a) Suelo leer más
- b) Leo lo mismo que durante el curso
- c) Leo menos que durante el curso

6.Recuera el último libro que leíste, ¿cuál fue tu verdadera motivación?

- a) Por entretenimiento
- b) Por estudio/ trabajo escolar
- c) Para ampliar mi nivel cultural
- d) Por obligación
- e) Otros. Indicar cuáles.....

7.Marca con una X cuánto te gustan los siguientes géneros literarios:

Género	Mucho	Regular	Poco
Poesía			
Teatro			
Novelas policiacas			
Cuentos de terror			
Literatura juvenil			
Novelas fantásticas o de ciencia ficción			

Novelas románticas			
Biografías			
Ensayos/obras filosóficas			

8. ¿Acudes a la biblioteca municipal para leer o sacar prestado algún libro?

- a) Sí
- b) No

BLOQUE II: LECTURA EN EL CENTRO

9. ¿Has leído algún libro que te haya mandado el centro este curso?

- a) Sí
- b) No

9.1 En caso afirmativo, indica cuál es el título de la obra y su autor

.....

.....

10. ¿Suelen realizar fichas de lectura sobre los libros que leen en clase?

- a) Sí
- b) No

11. ¿Alguno de tus profesores suele recomendar libros de lectura?

- a) Sí
- b) No

12. ¿Crees que influye el hábito lector en tu rendimiento académico?

- a) Sí
- b) No

13. En tu opinión, ¿crees que el centro ha fomentado en ti el interés por la lectura?

- a) Sí
- b) No

14. ¿Considerarías útil que se organizaran actividades que fomentaran el gusto por la lectura desde el centro?

a) Muy útil

b) Poco útil

14.1 Indica alguna actividad que considerarías positiva

.....
.....

BLOQUE III: CONOCIMIENTOS PREVIOS SOBRE LA LITERATURA CLÁSICA UNIVERSAL

15. ¿Te gustan los autores de la literatura clásica?

a) Sí

b) No

16. ¿Cuántas obras clásicas conoces? Indica los títulos que recuerdes

.....
.....
.....

17. ¿Has leído algún libro de narrativa renacentista clásica, como el Lazarillo de Tormes o el Quijote? En caso afirmativo, indica la obra.

.....
.....
.....

18. ¿Te gusta el teatro?

a) Sí

b) No

19. ¿Acudes o has acudido alguna vez a alguna representación teatral?

a) Acudo o he acudido con cierta regularidad a ver representaciones teatrales

b) Alguna vez he acudido a ver alguna representación

c) Nunca he ido al teatro

20.¿Consideras que la literatura clásica aporta valores éticos que podríamos aplicar en nuestra sociedad actual?

a) Sí

b) No

20.1 En caso afirmativo, nombra alguno de ellos

.....
.....

Anexo II: Cuestionario posterior a la actividad

Instrucciones

El objetivo de este cuestionario es comprobar cómo ha podido influir en sus hábitos lectores el uso del teatro como estrategia de dinamización lectora. Las preguntas girarán en torno a las dos actividades realizadas en clase: el juicio (*Lazarillo de Tormes*) y la representación teatral (*La vida es sueño*). No olviden que el cuestionario es anónimo. Se agradecería que respondieran con sinceridad a todas las preguntas. Muchas gracias de antemano.

Género

a) Hombre b) Mujer

1. ¿Crees que el teatro es un buen recurso para mejorar tu expresión oral?

a) Sí, se deberían realizar más actividades de este tipo.

b) No, no creo que mejore mi expresión oral utilizando más esa estrategia didáctica.

2. ¿Qué valores consideras que se han fomentado durante las dos actividades realizadas en el aula? (El juicio y la representación teatral)

a) Se han fomentado valores como la honestidad, la justicia, la empatía con los personajes, la libertad de elección (en el caso de *La vida es sueño*), etc.

b) Considero que no se han fomentado ningún tipo de valores con las dos actividades.

3. ¿Te sentiste identificado/a con algunos de los personajes que trabajamos (el Lazarillo, el ciego, Segismundo, etc.)

a) Sí, me sentí identificado/a con los personajes, porque a veces podemos reconocernos en ellos dependiendo del momento en el que nos encontremos.

b) No, en absoluto. No me sentí identificado/a con ninguno de los personajes que trabajamos.

4. ¿Te pareció interesante adaptar un guion teatral (*La vida es sueño*) del siglo XVII?

a) Sí, me pareció muy interesante, porque no lo había hecho antes.

b) No, no me pareció una actividad interesante en absoluto.

4.1 En caso afirmativo, menciona aquellos aspectos que te parecieron positivos en la realización de la actividad.

.....

5. Para la realización del juicio, tuviste que documentarte acerca de la obra, su época, las pruebas que querías presentar, etc., ¿este proceso aumentó tu interés en la actividad?

a) Sí, era la primera vez que hacía una actividad así y me gustó el proceso de preparación.

b) No, me pareció muy difícil y no despertó mi interés.

6. Marca con una X tu grado de satisfacción con ambas actividades.

Actividad	Muy satisfactorio	Satisfactorio	Poco satisfactorio
Juicio			
Representación teatral			

7. ¿Te gustaría que se realizaran con más frecuencia actividades de este tipo en clase?

a) Sí, porque fomentan una participación más activa del alumnado y te ayudan a ver de una manera más divertida la literatura clásica.

b) No, no me gustaría. No me parecen motivadoras en absoluto.

8. ¿Te gustaría que se realizaran con más frecuencia actividades de este tipo en clase?

a) Sí, porque fomentan una participación más activa del alumnado y te ayudan a ver de una manera más divertida la literatura clásica.

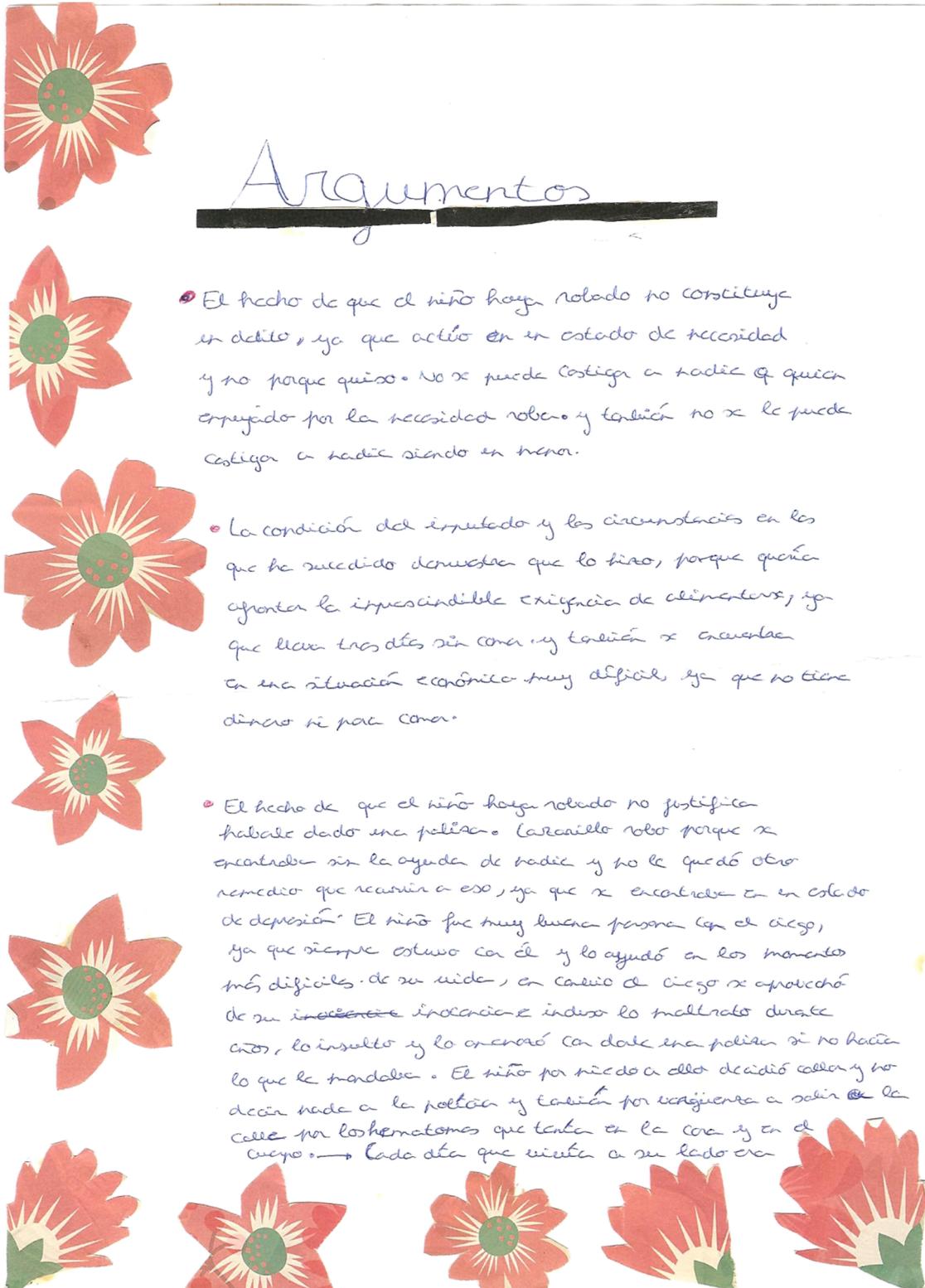
b) No, no me gustaría. No me parecen motivadoras en absoluto.

9. ¿Qué propuestas de mejora incluirías a las actividades?

.....

Anexo III: Argumentos que se expusieron en la actividad del juicio (*Lazarillo de Tormes*)

A continuación, se adjuntan algunos de los argumentos que prepararon los alumnos. Para mantener su anonimato, se ha optado por eliminar sus nombres. Primero se adjunta los argumentos a favor del Lazarillo y el segundo lugar los del ciego.



Argumentos

- El hecho de que el niño haya robado no constituye un delito, ya que actúo en un estado de necesidad y no porque quiso. No se puede castigar a nadie q quien es empujado por la necesidad robo y también no se le puede castigar a nadie siendo un niño.
- La condición del irredimido y las circunstancias en las que ha sucedido demuestran que lo hizo, porque quería afrontar la imprescindible exigencia de alimentarse, ya que lleva tres días sin comer y también se encuentra en una situación económica muy difícil ya que no tiene dinero ni para comer.
- El hecho de que el niño haya robado no justifica haberle dado una paliza. Lazarillo robo porque se encontraba sin la ayuda de nadie y no le quedó otro remedio que recurrir a eso, ya que se encontraba en un estado de depresión. El niño fue muy buena persona con el ciego, ya que siempre estuvo con él y lo ayudó en los momentos más difíciles de su vida, en cambio el ciego se aprovechó de su inocencia y lo maltrato durante años, lo insultó y lo amenazó con darle una paliza si no hacía lo que le mandaba. El niño por miedo a ello decidió robar y no decir nada a la policía y también por vergüenza a salir de la calle por los hematomas que tenía en la cara y en el cuerpo. → Cada día que vivía a su lado era

ARGUMENTOS EN DEFENSA DEL CIEGO

- Argumento uno: El ciego era un señor mayor con problemas de colesterol, y con la baja pensión que le da el Estado no tiene dinero para comer de más, es decir, compró la longaniza por indicación del médico. El niño jugó con la salud del ciego ya que era consciente de su enfermedad y estuvo presente cuando el médico se lo dijo.
- Argumento dos: El ciego justifica su ataque de ira con que estuvo en peligro de muerte, es alérgico al Nabo que el niño le puso en el bocadillo, y al darse cuenta de lo sucedido, se asustó y entró en pánico al ver que podía morir.
- Argumento tres: El ciego defiende que él no supo que le pegaba al niño debido a su ceguera. ¿Cómo iba a saber un ciego dónde golpeaba? Defendemos que el ciego quiso pegarle a una pared que creía que tenía cerca y el niño se metió en medio por crearle un problema al ciego.
- Argumento cuatro: El niño en ningún momento le pide comida al ciego, simplemente le roba y todo robo está penado por la Ley.
- Argumento cinco: El ciego no tiene experiencia con los niños, tiene poca paciencia y no entiende al niño. Este tampoco le ayuda, es más, le hace trastadas y esto

Anexo IV: Guiones teatrales realizados por los alumnos

En este apartado encontraremos algunos de los guiones teatrales elaborados por los alumnos y, al igual que en el Anexo III, solo se han adjuntado algunos ejemplos como muestra

Fragmento 1

FRAGMENTO 1 (Grupo 1)

Segismundo

Narrador:

¿Cómo comenzar esta obra? Bueno, desde el inicio de los tiempos, el ser humano se queja de sus desgracias en vez de apreciar lo que tiene. Ya saben, lo típico de siempre: "Ay no me gusta el Yogurt de fresa, prefiero el de macedonia" "Ay que calor que hace", aunque también nos quejamos de si hace mucho frío... "Qué desgracia de móvil, la batería le dura dos segundos..."

Nuestro protagonista, Segismundo, no va a ser menos. En su caso, la desgracia es que cree que haber nacido es un pecado.

Si les parece, me dejo de tanta cháchara y veamos cómo nuestro amigo Segis convive con su problema. Adelante, Brother.

PRIMER SEGISMUNDO

La que se me cae encima tío, siempre a mí, y estoy hecho un trapo.

Me van a salir canas de esperar, que Dios se dé prisa en ayudarme colega, es lo único que quiero.

Tío, no entiendo por qué el mundo me trata así, estoy trabadísimo.

Ni sé qué hice ahora para merecer esto, te lo digo en serio.

Amigo al teléfono: Chacho chacho relájate, empieza a contarme qué pasó.

No sé qué pasa, el mundo me odia o algo, yo creo que desde que nació.

¿Sabes? Pero en verdad los entiendo loco, la culpa es mía por existir, qué rayada hermano, te lo digo.

SEGUNDO SEGISMUNDO

Pero bastante bueno ha sido el Señor conmigo tío...

También te digo todos nos arrepentimos de nacer alguna vez en la vida, que nacer no es todo de color rosa. ¿Sabes lo que te digo?

Amigo al teléfono: ¡Chos! El filósofo ahora

Sobran que sí

-Siri: Kant te acaba de mandar un mensaje.

- Amigo al teléfono: Chos, Siri te la hizo como quiso hermano.

Tío, es que no sé qué está pasando, estoy a punto de buscar en Wikihow respuestas. No si, y de paso ya ni duermo... Todo por darle vueltas al tema. ¿No era suficiente con haber nacido? Es que ya solo les queda crucificarme. ¿Tú qué me recomiendas Siri?

-Siri: te recomiendo el siguiente libro: "Cómo suicidarse rápido y sin dolor".

¿Y una recomendación menos agresiva?

-Siri: No sé, ¡dejar de ser tan dramático, por ejemplo!

TERCER SEGISMUNDO

¡Qué desgracia de vida!

Es que tío, los demás son iguales a mí, también han nacido... ¿Es o no es?

Tipo, si ellos también lo han hecho, ¿qué ventajas tienen que no tenga yo? y sé que nunca tendré.

Además, todos hacen lo que les viene en gana, mientras yo estoy aquí y lo único que hago es envejecer.

Chiquita gracia, ¿a quién se le ocurre negarle a cualquiera algo tan básico como el favor que Dios nos ha dado?

Narrador:

Bla bla bla... Como acabamos de escuchar Segismundo no lo está pasando del todo bien. Así entre nosotros... ¿Sabían cuál creo que fue su verdadero problema? Nuestro amigo tiene un crush que no le sigue de vuelta en Instagram y está montando todo este drama por ella.

Ahora, dejando de lado las bromas, podemos ver cómo a pesar de que siempre nos quejamos, si nos paramos a escuchar a la gente que nos rodea siempre habrá gente que está en una peor situación, entonces...

Interrupción de Siri

Para de hablar ya, molesto, deja que actúe el siguiente grupo.

Fragmento 2

Fragmento 2 *Grupo 2*

Se encuentran Rosaura, Segismundo y Clarín. En este fragmento Segismundo intenta matar a Rosaura por haberlo visto en sus peores momentos a lo que esta intenta hacerlo cambiar de idea.

ROSAURA: Dios mío, pero qué vida más triste tienes.

SEGISMUNDO: ¿Quién está ahí, eres tú Clotaldo?

CLARÍN: Di que sí, que eres tú, Clotaldo.

ROSAURA: No, no soy Clotaldo simplemente soy yo que pasaba por aquí y me llamo la atención oír tu triste historia, hoy solo cosas horribles parecen haber pasado por lo que cuentas.

SEGISMUNDO: Pues te tendré que matar porque solo tenía permiso de escuchar Clotaldo lo que estaba contando. Así que por ser tan cotilla y haber escuchado, te mató.

CLARÍN: A mí no me metáis en vuestros asuntos que yo no lo he escuchado porque soy sorda y a parte tampoco quería escucharlo.

SEGISMUNDO: ¿Si eres sorda como sabe tu amiga que la voy a matar por haberlo escuchado?. Las mentiras tienen las patas muy cortas, te he pillado.

ROSAURA: Si eres un poco humano aunque no lo pareces y tienes corazón, si te pido perdón nos vas a dejar libre, por favor, perdóname.

SEGISMUNDO: Te perdono porque me das pena y con tanto que me has dicho hasta me confundistes ya y claro al fin y al cabo no quiero causar ninguna muerte, te perdono.

Fragmento 3

FRAGMENTO 3: GRUPO 3

Lugares donde se sitúa : Arabia Saudí , prisión en un Oasis en el desierto de Najd. En el cual entra Clotaldo con algunos guardias a la prisión para llevar a Segismundo ante su padre, el rey. Cuando entra descubre a Clarín y a Rosaura dentro del Oasis.

Clotaldo : Guardias ,cómo es posible que hayan entrado estos dos extranjeros, ¿como los dejasteis pasar?.

Rosaura :No comprendo qué está sucediendo aquí explíquenme.

Segismundo : Yo os explicare este es mi alcaide Clotaldo

Clotaldo : Oh pobre de vosotros ignorantes ,habeis inclumplido la voluntad del rey el cual dictó que nadie podía acercarse a este lugar y menos a individuo que se encuentra aquí, preparados para rendid las armas y morir .

Rosaura : Oh señor, ya que que te hemos ofendido tanto, me arrodillo ante ti para pedirte piedad por nuestras vidas.

Clarín: Por favor cálmate. Sé que no soy ni humilde ni honesto pero, te pido que nos ayudes y protejas.

Soldados : Señor....(Dirigiéndose a Clotaldo)

Clotaldo : Quitadles las armas y atadles los ojos para que no vean cómo ni a dónde se dirigen.

Fragmento 4

Fragmento 4.

- Rosaura. Te encargo que la guardes, esta espada tiene secretos que no conozco ni yo. Estoy en Polonia por ella, para vengarme de una ofensa.
- Clotaldo. ¿Qué cómo!? ¡No puede ser! Reconozco esta espada... ¿quién te la dio?
- Rosaura. La tía que me la dio me dijo: Vete a Polonia y pide que vean esta espada para que algún noble te ayude y favorezca. Que por si el dueño de la espada es un muerto, ninguno lo quiso nombrar.
- Clotaldo. Yo le deje esta espada a la bella Violante, para que me la trajera.

Fragmento 5

FRAGMENTO 5: (grupo 5)

fragmento cinco

BASILIO: A Segismundo, mi hijo,
el poder de su destino amenaza
con muchos problemas y tragedias.
Quiero ver si la predicción era
incorrecta,
porque nosotros podemos cambiar el destino.

SEGISMUNDO: ¿Yo en un palacio lujoso?
¿Entre telas suaves de seda?
¿Yo rodeado de criadas
tan listas y fuertes?
(Clotario, cómo es posible
que me hayan tenido aquí
encerrado y ahora me quieran
llenar de lujos?)

CLOTARIO: Ya es hora de liberarte,
porque has de saber que
eres el príncipe heredero de Polonia.
Si has estado encerrado ha sido
por miedo al poder del destino.

Fragmento 6

Narrador: El juez manda de nuevo a Segismundo a la cárcel, debido a los delitos que ha cometido. Pero sus viejos amigos intentan sacarlo para que pueda ser presidente.

Amigo 1: Esta es la celda donde está. Intenten entrar con los explosivos.

Amigo 2: ¡Aquí está!, nuestro futuro líder.

No queremos a otro, solo a ti. ¡Porque tú lo vas a poder!

Amigo 3: Todos coincidimos en que tiene que entrar al poder tu partido político, el PSOE. No vamos a dejar que los inútiles de VOX ganen estas elecciones.

Segismundo: ¿Pero qué se piensan? ¿que la vida es así de fácil? Nadie me va a poder sacar de esta.

Amigo 1: Si crees que te estamos mintiendo y piensas que no tienes ningún apoyo, entra en instagram y mira la encuesta de la insta story. ¡Todos te adoran!

Amigo 2: Sal fuera, que la gente te está esperando para votarte.

Todos: ¡Olé, Segismundo, olé!

FRAGMENTO
fragmento

Nº 6

Fragmento 7

Fragmento 7

"La vida es sueño"

Grupo 7

1º Bachillerato Científico- Tecnológico

Como el Segismundo este ganó la batalla todos estábamos cagados, pero al final terminó siendo buena gente y nos perdonó.

Basilio: ¡Me lo ha quitado! ¡El niño ese me lo ha quitado! ¿¡QUIÉN ME HABRÁ MANDADO A MÍ A TENER UN CHIQUILLO?!

Clotaldo: Ya lo dice el dicho... "Cría cuervos y te sacarán los ojos ". Te acaba de pegar una paliza tu hijo con tu propio ejército.

Basilio: lo más importante ahora es que no sabemos lo que él está pensando, hoy nos perdono, pero mañana, ¿quién sabe? Lo mejor en este momento es que huyamos los dos.

Segismundo: (alzando la voz) mi querido y cobarde reicito, parece que estás jugando al escondite. Que fácil sería para mí poner todo patas arriba y encontrarlo.

Clotaldo: huye reicito, Puigdemont te espera en un lugar muy muy lejano.

Segismundo: Papá te perdono porque eres de la familia, pero que sepas que podrías haber tenido alguna posibilidad si hubieses luchado de otra manera, aunque te hubiese dado una paliza porque soy el amo. En fin, si quieres vengarte sabes que te estaré esperando, vencerte siempre será divertido.

Basilio: (Sobreactuando) Que maravilloso hijito tengo, su gran piedad digna del príncipe que es fomenta la envidia de todos los que lo rodean...creo que Cocomocho se va a quedar con ganas de verme Clotaldo (dirigiéndose a Clotaldo).

¿Qué es la vida?

La vida es un sueño,
y hablo desde la experiencia al decir que;
una persona que realmente vive la vida
es aquella que la vive de manera que,
parece que la esta soñando a todo momento.
Soñemos pues , que rey en los sueños siempre será
Que la avaricia , el poder y la fama lo dominan ,
Más no puede más con su trono ,
El cálido aplauso de su pueblo lo acusará
Ya oigo las palabras que se lleva el viento
Noto el calor en mi frente y las cenizas
esparcidas en el aire...
Que tragedia más ingrata ...
¡ El rey ha muerto !
¿Qué hay quién intente reinar viendo que ha de
despertar en el sueño de la muerte?
Los ricos sueñan con lo que siempre han tenido,
una vida cómoda llena de lujos, sin faltar nada,
orgullo y arrogancia.

Mientras los pobres sueñan con sus indigencias y necesidades, con su vida llena de humildad y sencillez.

Y en el mundo, en conclusión,
todos sueñan lo que son,
aunque nadie lo entiende.

Yo sueño en el presente, en mi presente,
yo sueño que estoy aquí,

llevando sobre mis hombros cadenas y grilletes,
problemas y preocupaciones, y de la nada soñé;

soñé con igualdad, soñé con respeto,
soñé con felicidad, con una utopía soñé.

¿Qué es la vida? Un no parar,
un ir y venir sin ton ni son.

¿Qué es la vida? Una emoción,
un primer amor y un primer desamor

La vida es una penumbra, una fantasía,
y nada en ella es comparable a lo que está por
venir;



*Y en definitiva,
la vida se resume en un sueño,
y los sueños, son simplemente eso:
sueños.*